



ANAIS DE HISTÓRIA DE ALÉM-MAR

Vol. XX (2019)

ISSN 0874-9671 (impresso/print)

ISSN 2795-4455 (electrónico/online)

Homepage: <https://revistas.rcaap.pt/aham>

Habent sua fata libelli. Elcano y la construcción del relato de la primera circunnavegación, una historia apasionante de errores e imprecisiones

F. Borja Aguinagalde

Como Citar | How to Cite

Borja Aguinagalde, F. 2019. «*Habent sua fata libelli. Elcano y la construcción del relato de la primera circunnavegación, una historia apasionante de errores e imprecisiones*». *Anais de História de Além-Mar* XX: 173-214. <https://doi.org/10.57759/aham2019.34809>.

Editor | Publisher

CHAM – Centro de Humanidades | CHAM – Centre for the Humanities
Faculdade de Ciências Sociais e Humanas
Universidade NOVA de Lisboa | Universidade dos Açores
Av.ª de Berna, 26-C | 1069-061 Lisboa, Portugal
<http://www.cham.fcsh.unl.pt>

Copyright

© O(s) Autor(es), 2019. Esta é uma publicação de acesso aberto, distribuída nos termos da Licença Internacional Creative Commons Atribuição 4.0 (<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.pt>), que permite o uso, distribuição e reprodução sem restrições em qualquer meio, desde que o trabalho original seja devidamente citado.

© The Author(s), 2019. This is a work distributed under the terms of the Creative Commons Attribution 4.0 International License (<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>), which permits unrestricted reuse, distribution, and reproduction in any medium, provided the original work is properly cited.



As afirmações proferidas e os direitos de utilização das imagens são da inteira responsabilidade do(s) autor(es).
The statements made and the rights to use the images are the sole responsibility of the author(s).

Habent sua fata libelli.

Elcano y la construcción del relato de la primera circunnavegación, una historia apasionante de errores e imprecisiones

F. Borja Aguinagalde*

Anais de História de Além-Mar XX (2019): 173-214. ISSN 0874-9671

Resumo

A figura de Juan Sebastián de Elcano é pouco e mal conhecida, no entanto, é possível recuperar novas informações que fazem a sua biografia inteligível. Em 2015 descobriu-se o seu arquivo pessoal, que apesar de modesto, é de grande valor. Um dos aspectos mais importantes a estudar no feito que protagonizou com Magalhães é a forma como se transmitiu o relato da viagem até aos nossos dias, e explorar novos elementos que ilustrem as circunstâncias, formas e conteúdos em que esta ocorreu. É muito importante indagar sobre a economia da informação em 1522, sobre os círculos eruditos e humanistas que recolheram os testemunhos orais dos sobreviventes e os editaram, primeiro em latim e depois em romance. Elcano foi ignorado nas primeiras versões publicadas do relato (Transilvano, Anghiera, Pigafetta), mas o contexto cultural e social do momento dá-nos pistas de possíveis motivos.

Palavras-chave: Juan Sebastián de Elcano, primeira circum-navegação, história do País Basco, relato histórico, literatura de viagens.

Data de submissão: 30/05/2019

Data de aprovação: 23/08/2019

Abstract

The figure of Juan Sebastián de Elcano is little and badly known, but it is possible to recover new information that makes his biography intelligible. In 2015 his personal archive was discovered, and in spite of being modest, it is of great value. One of the most important aspects to study about the feat that Elcano accomplished with Magellan is the way in which the story has been transmitted until today and to explore new elements that illustrate the circumstances, forms and contents in which it occurred. It is very important to inquire about the information economy in 1522, about the scholarly and humanist circles that collect the oral testimonies of the survivors and edit them, first in Latin and then in romance. Elcano was ignored in the first published versions of the story (Transilvano, Anghiera, Pigafetta) but the cultural and social context of the moment gives us clues for possible reasons

Keywords: Juan Sebastián de Elcano, first circumnavigation, history of the Basque Country, historical account, travel writing.

Date of submission: 30/05/2019

Date of approval: 23/08/2019

* Archivo Histórico de Euskadi, España.
Email: b-aguinagalde@euskadi.eus.

Habent sua fata libelli.

Elcano y la construcción del relato de la primera circunnavegación, una historia apasionante de errores e imprecisiones

F. Borja Aguinagalde

“mas sabera tu alta magestad lo que en mas avemos de estimar y tener
es que hemos descubierto e redondeado toda la redondeza del mundo
yendo por el ocidente e viniendo por el oriente”
‘Aviso’ de Juan Sebastián de Elcano al emperador, 6.09.1522

1. Presentación

Este trabajo forma parte de un programa de investigación sobre Juan Sebastián de Elcano, el marino de Guetaria que culminó la primera circunnavegación del mundo. Elcano es el gran ausente de la construcción y transmisión del relato de esta hazaña, *qua aeterna memoria celebrentur*¹, y es propósito de quien esto escribe rastrear la información que se ha conservado sobre él y, sobre todo, evaluar desde puntos de vista diferentes tanto su biografía como su participación en esta empresa, además de su posterior actividad profesional al servicio de la monarquía.

Siendo este artículo dirigido a un público portugués, voy a centrarme en varias cuestiones novedosas en relación a Elcano y dejo a plumas mucho más autorizadas que la mía el estudio de la figura del Comendador Magallanes y el desarrollo de esta navegación, que él diseñó y protagonizó hasta su muerte.

Estoy persuadido de que, si cada experto aporta piezas propias a un análisis más multidisciplinar, en unos años tendremos un relato mucho más denso y equilibrado, mejor informado y, sobre todo, colectivo. Como colectiva y ‘universal’ fue la hazaña de la circunnavegación, imposible e ininteligible sin el concurso de portugueses, castellanos, vascos, andaluces, italianos (genoveses, florentinos, venecianos...), griegos, etc.

¹ Como dice el humanista Maximiliano Transilvano en 1522 y repetirán luego otros autores a la letra.

Las fuentes documentales españolas más importantes sobre la circunnavegación han sido publicadas²; y sus copias digitales son, además, accesibles³. Aunque es conveniente hacer algunas matizaciones. Ni todo está digitalizado ni todo ha sido publicado. Hay que cotejar ambos tipos de fuentes. En segundo lugar, se han utilizado de manera algo desenvuelta. Es decir, son fuentes, en principio, fidedignas, pero la naturaleza y origen de las mismas y el objetivo práctico en el momento de ser redactadas imponen algunas limitaciones. Así es el caso de los textos judiciales, interrogatorios, comparecencias, etc. que son particularmente abundantes. Y, en tercer lugar, se trata de fuentes documentales que han sido trabajadas de manera superficial. Al menos en el caso de Elcano, que es mi objeto de estudio. Veo mucho *dato perdido*, mucha referencia no contrastada.

Todo ello ofrece expectativas de trabajo interesantes.

En mi caso, además, voy incorporando algunas fuentes nuevas. Significativas, aunque de modesto volumen, como es el caso del archivo personal de Juan Sebastián de Elcano, que descubrí fortuitamente en marzo de 2015⁴. Archivo formado por nueve documentos, todos ellos originales y alguno inédito. De extraordinario valor, pero escuetos.

2. Algunas referencias biográficas. Elcano hasta 1518

Elcano pertenece a una familia de la villa de Guetaria social y económicamente bien situada. Familia que posee las características propias de las elites de las villas de la costa guipuzcoana y vizcaína. El nacimiento, desarrollo y consolidación de estas élites se produce entre fines del siglo XIV y fines del XV, de forma y manera que en el momento del nacimiento del futuro capitán, su familia y su entorno están bien situados para proponerle una alternativa realista de prosperidad y futuro: el mar, o bien dedicado al comercio, o bien al servicio de las armadas reales.

² Ref. Fernández de Navarrete 1825-1837, IV: 415 sgs.; del mismo, Fernández de Navarrete 1842, 244-271 y 337-352, con los documentos de Elcano; Toribio Medina 1920, 309 sgs; y CGTF 1918-1923. Esta última es la más completa y adecuada para el tema que nos ocupa. Así mismo es de gran utilidad el libro dirigido por Castro et al. 2010 [2ª edic., corregida y aumentada]. Incluye un aparato crítico muy completo y una amplísima bibliografía. Publica los 24 textos básicos sobre el viaje, la cronología del mismo y una útil lista alfabética de participantes. Ha editado después un resumen, Castro 2018.

³ En <http://pares.mcu.es> y <https://dokuklik.euskadi.eus>.

⁴ Se conserva en el Archivo Histórico de Euskadi (EAH-AHE). Fondos de familia. Archivo de la Torre de Laurgain, leg. 15, nº 9. He publicado la historia del archivo de Elcano y la transcripción de sus documentos en Aguinalde 2017 (<https://www.academia.edu/35865782>).

La familia ya es bien conocida. He publicado en 2018 un largo estudio con los detalles, que no creo pertinente reproducir en este trabajo⁵.

Juan Sebastián nace en 1486/7⁶. Es hijo de Domingo Sebastián de Elcano y doña Catalina del Puerto. La familia Elcano-Puerto está formada por 8 hermanos. Un clérigo, Domingo, dos chicas casadas en la villa, y 5 varones ocupados todos ellos en negocios de mar. Los vecinos de Guetaria, salvo raras excepciones, no conocen otra cosa.

Como es el caso de Sebastián de Elcano, el mayor, quien en 1517 se dirige a negocios a Mesina⁷, en una posición de mercader experimentado.

La familia Elcano se sitúa en un rango intermedio dentro de esta elite. A través de un censo fiscal de los vecinos de Guetaria de 1500, sabemos que Domingo Sebastián ocupa el 13 lugar por riqueza.

Se trata de un dato estático que no refleja la naturaleza extremadamente dinámica e inestable de las élites comerciantes de las villas costeras de la época, en la que el ascenso y descenso social suele operar de forma ágil, brusca incluso. Es la época de la primera juventud de Juan Sebastián.

Por otra parte, conviene tener presente, además de la fragilidad de la situación estamental, que las familias urbanas funcionan en esta época en red. Red comercial y red familiar, además de red transversal, en la que operan los parentescos en todas las direcciones, patrilineares y matrilineares. Los parientes trabajan y hacen negocios en grupo, y los negocios comunes se consolidan a través de alianzas matrimoniales con hermanas, viudas, cuñadas... Los Elcano se sitúan en esta red, en la que su familia materna, los Puerto, notarios de padres a hijos desde hace más de cien años, son mejor conocidos.

Así, por ejemplo, su tío materno, el escribano Domingo Ochoa del Puerto, combina su actividad profesional notarial con los negocios y los viajes comerciales. Sabemos que en 1503 está en Capua, y ante él testa su paisano, el licenciado Pero Díaz de Zumaya e Yraeta (m. 26.2.1504), natural de Zumaya y antiguo corregidor de Málaga, que es el gobernador

⁵ Ref. Aguinagalde 2018.

⁶ Manifiesta su edad en varias ocasiones, interviniendo como testigos en autos judiciales, entre 1518 y 1522.

⁷ En Cestona, el 25.04.1517, el activo comerciante Domingo de Arrona otorga poder a favor de Sebastián de Elcano, vecino de Guetaria, que está presente, para que cobre en Mesina diferentes efectos que están a su nombre, en poder de los herederos de Micer Angelo y Bernardo Faraon consignados por el vicecónsul de los españoles, Juan Antonio Rico, en cumplimiento del testamento de Juan Martínez de Vildayn, suegro de Sebastián, vecino de Guetaria, y factor de Arrona en Mesina, donde ha fallecido. Una vez cobrado, le autoriza a venderlo. Archivo Histórico de Protocolos de Gipuzkoa (Oñati), Cestona, Protocolo 1606, fl. 15.

de la ciudad, además de hombre de confianza del Gran Capitán, Gonzalo Fernández de Córdoba⁸. No está de más recordar que en Guetaria, en 1539, casaría la sobrina del licenciado, y heredera de la torre de los Zumaya, doña Catalina, con el sobrino del notario, Domingo de Urquiola y Puerto, que no es otro que el hijo de maestre Martin, primo carnal y testamentario de Elcano en 1526⁹.

La juventud y primera parte de la vida de Elcano, como la de numerosos marinos y capitanes luego famosos, no es conocida. Desde mi punto de vista, se trata de una laguna que no tiene particular importancia. El curriculum de un marino, previo a que alcance notoriedad, suele ser invariable. Si se conservan referencias y documentos, se puede balizar y mapear con fechas y eventos, pero, de una manera general, estos no suelen aportar datos significativos.

Elcano es parco en confidencias. Su extenso testamento, lleno de detalles, no recoge nada concreto. Pero se pueden espigar algunos detalles. Así, por ejemplo, cuando obtiene diferentes mercedes en los primeros meses de 1523, solicita el perdón por el delito de haber vendido una nave a extranjeros:

[...] acatando el senalado seruicio que me haueys hecho en el dicho descubrimiento de la especieria y los trabajos que en ello haueys pasado... por la presente vos remito y perdono qualquier pena así çebil como criminal en que ayais caydo e incurrido por hauer vendido la dicha nao a los dichos extranjeros y vos hago merçed de qualquier derecho que nos y nuestra camara ayamos y tengamos y podamos hauer y tener por la dicha causa contra vos y contra vuestros bienes.

Me parece razonable suponer dos cosas: Elcano no tiene antecedentes particularmente significativos, por una parte; y se ha dedicado hasta entonces, con toda probabilidad, a ese conjunto de actividades que conforman la identidad del marino guipuzcoano de la época. Una mezcla de comerciante por cuenta propia o como factor de una empresa ajena, enrolado u ocupado al servicio de la monarquía, de forma directa o a través de iniciativas de terceros, como mercenario, o dedicado al corso. Sus paisanos y amigos

⁸ En 02.1504 sus testamentarios redactan las cuentas (Nápoles y Capua), en una larga relación de asientos. Ref. AHPO, Zumaya, protocolo 2289, fls.41 y ss. El lic. fue «*proveydo al campo de guerra de la governacion*» de Capua por el Gran Capitán. Se citan diferentes criados, todos del entorno de Zumaya: Juan de Acoa, Juan de Epelola, Domingo de Eyçaguirre y un sobrino, Perico de Zumaya. No se nos escape que un Juan de Epelola, de Zumaya, embarcó como piloto en la armada de Loaysa.

⁹ Los detalles genealógicos en Aguinagalde 2018.

se dedican a todo esto en diferentes momentos de su vida, con mayor o menor intensidad y continuidad. Como ya he señalado en algún otro lugar, este es el caso de los Elorriaga o Yndaneta de Zumaia, Sasiola o Irarrazabal de Deba, Arrona de Guetaria y Cestona o Arteyta de Lekeitio, todos ellos próximos a Elcano y su entorno.

Muchos marinos, comerciantes de perfil versátil, pueden pasar sin solución de continuidad de ser acusados de piratería y estar a un paso de ingresar en prisión, a servir a la monarquía en condiciones muy honorables. Y convertirse en respetables miembros de la comunidad urbana. Es el caso, por ejemplo, de Juan Pérez de Indañeta, maestre de nao de Zumaya, bien conocido en la documentación de armadas reales y del comercio de los últimos años del XV e inicios del XVI¹⁰, pero también “corsario vizcaino”, junto a sus hermanos Ochoa y Pero en 1487¹¹, y otra vez en 1495¹². Su próximo pariente, Maestre Andrés Pérez de Indañeta, quien participa en la armada de Nápoles (1504), en Orán, etc., define muy bien este grupo y a sus integrantes en el crepúsculo de su vida (1537), cuando es, además de un respetado miembro de la elite local de Zumaya, quizás el decano de los supervivientes de toda esta generación. Y lo hace, precisamente, en el entorno de las consecuencias de la armada de Loaysa:

[...] de çinquenta e çinco años a esta parte ... ha nabegado por mar en sus propias naos asy en mercadería como de harmada en seruiçio de los reyes católicos e a su sueldo.¹³

Y, en fin, las madres, esposas e hijas juegan, con frecuencia, un papel de primer orden en estas biografías en las que sigue primando el rol masculino, pero en las que ‘operar en red’ es fundamental para que el grupo familiar tenga éxito, o, simplemente, sobreviva. Las ausencias prolongadas obligan a activar las capacidades de todos los miembros de la familia, y es muy frecuente ver a las viudas tomar el relevo y el mando de los negocios. Le tocó a la madre de Elcano, doña Catalina del Puerto, pero fue el caso de otras vecinas coetáneas de Guetaria, como doña Sancha Pérez de Gamboa, viuda muy joven y ‘señora’ de Aldamar (m. casi centenaria cr. 1590, después de conocer a sus biznietos¹⁴), o las hermanas Olazabal-Vildayn.

¹⁰ Ref. Ladero Quesada 2010 y Torre 1960, 110, 124.

¹¹ Archivo Real Chancillería de Valladolid, Ejecutorias, año 1487.

¹² AGS, Registro General del Sello, año 1495.

¹³ Testificando en favor de la viuda de Antón de Elcano. AGI, Patronato, 38, R. 18.

¹⁴ En 1570 se dice de ella que es «bieja decrepita» de más de 80 años en un pleito por bienes y administración de la Casa de Aldamar con doña Inglesa su nieta y heredera, a la que en 1561,

Es razonable suponer que podremos encontrarnos a Juan Sebastián en roles de armadas o en contabilidades minuciosas que no han sido compulsadas todavía. O como otorgante, en la revisión de escrituras de los archivos de protocolos de Sevilla o Málaga, lugares de paso o residencia de una colonia muy importante de ‘vizcainos’ desde mediados del siglo XV¹⁵.

3. El *maestre Juan Sebastián*, colaborador del Comendador Magallanes. Sevilla, 1518

Para fines de 1518, Elcano ya conoce a Magallanes. Lo afirma él mismo en las probanzas que promueve el Comendador, en agosto de 1519¹⁶, para dejar constancia del fracaso del enrolamiento de naturales de los reinos y la necesidad de echar mano de extranjeros, italianos, franceses, griegos, etc. Pide para ello ayuda a los que, muy probablemente, considera las personas mejor situadas para testificar a su favor; es decir, las que han colaborado de forma directa en la empresa. De los cinco testigos convocados el 8 de agosto, uno es Elcano, ‘guipuscuano’. Dice:

[...] que conoçe al dicho comendador Fernando de Magallanes puede aver ocho meses poco mas o menos y que conoçe a los maestres de las naos de la Armada de que es capitán el dicho comendador del dicho tiempo aca.

Una vez que se cierra el rol de la armada¹⁷, hay un detalle que me parece significativo. Léida la lista, Elcano es el único que figura con el ‘oficio’ vinculado al nombre: «el *maestre Juan Sebastián del cano*». Sucede esto únicamente con los que son conocidos protagonistas de la empresa desde su inicio (los capitanes Cartagena, Quesada y Mendoza). Unido esto a su precoz entrada en contacto con el Comendador, da la impresión de que el de Guetaria reunía todas las condiciones para entenderse con Magallanes

siendo aún doncella, doña Sancha donó la Casa. El Capitán Aldamar dejó una hacienda de 30.000 ducados al morir (1536) que parece administró mal doña Sancha, que «siempre ha sido mujer gastadora».

¹⁵ Ref. el trabajo de López Beltrán 2003. Basado en los repartimientos de Málaga, es una mina de información.

¹⁶ AGI, Patronato, R. 6, (1). Editado en CDF, nº 77, vol. 2, pgs. 288-304; Elcano, en las pgs. 301-03.

¹⁷ Utilizo el rol (232 personas) inicial, que es una simple lista bajo el título *Relacion de la gente que ba en las naos que su alteça manda ynvíar para el descubrimiento de la espeçeria*, AGI, Patronato, 34, 6. Como es sabido, el rol tiene diferentes versiones, cuyo contenido no coincide completamente. Ref. al respecto el estudio detallado y definitivo de Gil 2019b. Otros detalles importantes en Gil 2019a. Así mismo el detallado repaso que hace Castro et al. 2010, 477-514.

y colaborar con él en la organización del viaje, empezando por reclutar a la tripulación. Por otra parte, probablemente ambos hombres comparten, además de experiencia y conocimiento en las cosas de la mar, algunos rasgos que facilitarían un cierto entendimiento: voluntad de liderazgo, gusto por la incertidumbre de la aventura, afán, por supuesto, de reconocimiento y enriquecimiento. Solo las cambiantes circunstancias del viaje, el desarrollo casi siempre imprevisible de la larga travesía y toda una suerte de pequeños sucesos del día a día otorgarán a cada uno un protagonismo y una presencia en la circunnavegación, muy diferentes.

Una epopeya como esta requiere dos elementos para adquirir notoriedad literaria, que, en este caso, no se han suscitado. Por una parte, como recuerdan los filólogos interesados en la literatura de viajes, la circunnavegación no ha tenido un poeta que la cantara¹⁸. Ariosto cita la valentía de estos «nuevos argonautas» en el *Orlando furioso*, pero es el Tasso quien se ocupa en el canto XV de su *Gerusalemme Liberata*. Un Tasso, por cierto, que ha leído a Pigafetta y Maximiliano Transilvano. Y, por otra parte, un protagonista absoluto que federe el relato y lo apellide. Y Magallanes, a pesar de ser quien presta su nombre a la empresa, fracasa en su intento, al morir en Mactán.

De una u otra forma, a falta de datos precisos todos especulamos sobre qué sucedió. Es decir, tres largos años de viaje no son inteligibles con los datos que tenemos al respecto. Se ha instalado, por así decirlo, una manera de relatar el viaje que se puede denominar, como poco, de desenvuelta. No en lo que se refiere a la ruta, sus etapas, los diferentes ‘descubrimientos’, etc., sino en las condiciones materiales y personales de la misma. Y, muy particularmente, en el papel que juegan los diferentes protagonistas de la hazaña, que son numerosos.

La circunnavegación, los tres años de peripecias, acaba de ser magistralmente descrita por el prof. Salvador Bernabeu¹⁹, por lo que me dispense aquí de insistir sobre ello. En este momento de la investigación, me interesa detenerme en averiguar sobre cómo se recibe y difunde la noticia.

4. Elcano, improvisado ‘periodista’ de su hazaña. El aviso fechado, precipitadamente, el 6 de septiembre

Según se dice –y yo mismo he repetido en trabajos precedentes–, el 6 de setiembre la nao Victoria, con los 18 supervivientes a bordo, además de

¹⁸ Ref. las referencias en Chemello 1996, 8-23.

¹⁹ Ref. Bernabeu 2018.

su preciosa carga y tres indígenas, llega a Sanlúcar de Barrameda. ¿El 6, sábado, o el día 7, domingo?

Creo que llegan el 7. Volveré luego sobre ello.

El tesorero de la casa de la Contratación, Domingo de Ochandiano²⁰, al hacer la relación de gastos originados por la llegada y descarga de la nao Vitoria, dice que «supimos de su llegada» el día 7. Todos los asientos contables son de esa fecha o posteriores. Entre los más significativos, los que se pagan a Juan de Eguibar, escribano y hombre de confianza del contador Recalde, por vigilar cinco días la nao y su contenido, junto al capitán “Sabastian del cano”, desde el día 7. El mismo día se envía gente para ayudar a traer la nao, porque »la gente della venia enferma y poca«, y se les paga el día 10, por el traslado de la misma desde Sanlúcar al puerto de Las Muelas de Sevilla.

Domingo de Ybarrola, marinero, es el encargado del »mantenimiento de la gente de la dicha nao«, a los que surte de pan, carne, pescado, vino, etc. desde el lunes día 8²¹.

Volvamos a los supervivientes. Entre el domingo 7 y el 8, lunes, están en Sevilla. Han circunnavegado el globo, pero nadie, salvo ellos, lo sabe.

Me explico. Entonces, como hoy, para que un suceso pase a convertirse en noticia, más aún, para que esto tenga repercusión internacional, se utilizan canales precisos.

En primer lugar, se activan los resortes administrativos. Con más motivo en este caso, en el que regresa una expedición patrocinada por el emperador con un objetivo comercial y político, sobre cuyo dudoso éxito todas las partes implicadas reclaman, ansiosos, noticias: el emperador, particularmente, pero también la Casa de la Contratación, el Canciller y la secretaría; sin perder de vista a los inversores particulares, con el omnipresente Cristóbal de Haro a la cabeza.

En segundo lugar, se produce un rápido consenso sobre el carácter extraordinario del evento y la urgencia de comunicarlo. Por canales más o menos *reservados*: qué otra cosa son, si no, las vías diplomáticas? Es el terreno de actuación de los agentes diplomáticos, pero, sobre todo, el de los factores y agentes comerciales, con el propósito de obtener algún tipo de ventaja sobre competidores y concurrentes. En la Sevilla de la época, florentinos, venecianos, portugueses...

²⁰ Nombrado el 18.01.1522 (AGI, Indiferente general, leg. 420, libro 8, fl. 354 rcto.), «*para que use del oficio*» hasta que se nombre al sucesor de Matienzo, cuyos papeles gestiona (y con cuya sobrina Catalina está casado).

²¹ Todas estas referencias en AGI, Contratación 5090, libro 4, fls. 73 y ss.

Y, en tercer lugar, se pone en marcha ese espacio de comunicación universal reciente todavía en la época de Elcano: la *opinión* pública, a través de la imprenta, con sus canales, lectores y criterios propios. Y, sobre todo, con sus autores. Algunos consagrados y famosos, otros en busca de ese reconocimiento implícito a toda obra de envergadura, por su contenido o por su novedad.

Todos estos elementos se activan el 7 de septiembre de 1522, casi al unísono. En la mayoría de los trabajos publicados hasta la fecha se hace alusión a todo ello con poca atención a los detalles, y el relato resulta algo cacofónico. Intentaré describirlos de una manera ordenada.

He publicado hace unos meses una secuencia muy detallada sobre cómo se han dado a conocer los dos textos de Elcano y las diferentes copias que se conservan en varios archivos y bibliotecas europeas²², por lo que evitaré aquí repeticiones innecesarias. Añadiré algunas novedades que he ido incorporando en el transcurso de la investigación.

Es Elcano quien da la noticia de la hazaña, en primera persona.

Lo hace en un texto brevísimo, en la forma de un '*aviso*'²³, que fecha el 6 de septiembre, es decir, el día en que cree que ha llegado a Sanlúcar. Dirigido al emperador, al que tutea, con una mezcla de desparpajo, improvisación y llaneza marinera. Todo en él es de extraordinario interés, pero señalo solo los párrafos más relevantes:

Sabera tu alta magestad como somos llegado diez e ocho onbres solamente con una de las çinco naos que tu alta nagestad enbio en descubrimiento de la espeçieria con el capitán Fernando de Magalas [sic] que santa gloria aya, e porque tu alta magestad sea seruidora [sic]^[24] de las cosas prinçipal [sic] que avemos pasado breuemente escriuo aquellas e digo...

[...] primeramente llegamos en çincoenta e quatro grados a la parte del sur de la línea equinoçial, donde hallamos estrecho que pasaa [sic] al mar del sur de las yndias e tierra firme de tu magestad, el qual estrecho es de çien leguas, por donde desbocamos y en tiempo de tres meses e veynte días llevando prospero viento non hallamos tierra ninguna sino dos yslas des-pobladas e pequeñas. E después dimos en un arçipielago de muchas yslas

²² Recojo en él la amplia bibliografía y muchísimos detalles. Ref. Aguinagalde 2019. Edito el aviso (Aguinagalde 2019, 232-34) teniendo en cuenta las copias coetáneas, de contrastada precisión, de Venecia y Florencia. En: www.academia.edu/38936874.

²³ Las diferentes formas de comunicación en esta época son un vasto campo de estudio, con una bibliografía muy amplia y especializada. Ref. el repaso que se hace en la obra colectiva Bethencourt et al 2007. Así mismo, para el área hispana, el esquema que propone Pieper 2016; así mismo Pieper 2001.

²⁴ Confuso. En dos frases del texto parece confundir 'seruidora' por 'sabidora'.

muy ricas de oro, e faleçiondonos el capitán Fernando de Malagas [sic] con otros muchos por no poder navegar con las tres naos por la poca gente que quedamos desfesimos una nao e con las dos navegamos de ysla en isla descubriendo fasta llegar con la ayuda de Dios a la ysla de Malaco. Y esto fue después de la muerte de Hernando de malaco [sic] ocho meses, donde cargamos las dos naos de clauo...

[...] determinamos por de morir o con grand honrra a servicio de tu alta magestad, por haserla sabidora del dicho descubrimiento con una sola nao partyr...

[...] todas estas yslas están en los limites e marcaçiones e conquistas asi como por nuestras cartas e puntos [sic] se le dara relaçion verdadera a tu alta e poderosa magestad

[...] la paz e amistad de todos los reyes e señores de todas yslas sobre dichas queriendote obedecer como a rey e a señor firmadas de sus propias manos llevo a tu alta magestad.²⁵

[...] partyendo de la postrera isla en cinco meses comiendo solo arroz e beuiendo agua non tomamos tierra ninguna por miedo del Rey de Portugal que tenia proueydo en todas sus tierras de tomar esta armada [...]

[...] asi se nos morieron veynte e un onbres de hanbre e por falta de mantenimiento [...]

[...] tomamos las yslas del cabo verde donde el fator de las dellas nos tomo el batel con trese onbres e quería llevar a mi e a todos los otros presos en una nao que venia de Calecut cargada de espeçieria a Portugal disiendo que ninguno non podía descubrir espeçieria sino los portugueses, e por esto nos armaron quatro naos para nos tomar; mas antes determine con toda la compañía de morir que no yr en manos de portugueses [...]

[...] pasando los tres años llegamos y por tanto suplicamos a tu alta magestad que prouea al rey de Portugal por los trese onbres que tanto tienpo tienen seruido [...]

[...] mas sabera tu alta magestad lo que en mas avemos de estimar y tener es que hemos descubierto e redondeado toda la redondeza del mundo yendo por el oçidente e viniendo por el oriente [...].

²⁵ Elcano se está refiriendo a uno de los pocos originales conservados del viaje y remitidos desde Sevilla a la Corte, *Libro de las pazes y amistades que se an hecho con los Reyes y Señores de las yslas y tierras donde hemos llegado, siendo los capitanes Gonçalo Gómez Despinosa y Juan Sevastian del Cano, y el maestro Juan Batista, gobernaadores del Armada quel Emperador nuestro señor envía al descubrimiento del Espeçiería, y yo, Martín Méndez, contador della*, AGI, Indiferente, 1528, N.1, editado en CGTF 1918-1923, III: 166-194 (doc. nº. 105).

El 11 de septiembre le responde el emperador. Con una celeridad a la altura de la noticia que acaba de recibir. Y de mano de su secretario, Francisco de los Cobos, quien escribe de su puño y letra la contestación, lo que es infrecuente. El original se conserva en el Archivo de Elcano²⁶. Carlos I acusa recibo de la ‘letra’ de Elcano y le ordena que acuda a su encuentro con dos personas de las que han venido con él, «las mas cuerdas y de mejor raçon». Pero no solo eso. El emperador pone en marcha la maquinaria al uso, y se lo comunica a Elcano: ya ha ordenado a los oficiales de la Casa de la Contratación que los vistan y provean de lo necesario y que hagan autos de lo sucedido. Por último, se apresura a hacerle merced de la cuarta parte y de la veintena que pertenecen a la Corona:

Me escribistes de Sant Lucar en que ... me hazéys saber vuestra llegada en saluamiento con la nao nombrada la Vitoria, una de las cinco naos que fueron al descuvrimiento de la especería, de que he holgado mucho ... porque yo me quiero ynformarme de vos muy particularmente del viaje que aveys hecho y de lo en él sucedido, vos mando que luego que esta veays toméys dos personas de las que han venido con vos, las mas cuerdas y de mejor razón, y os partays y vengays con ellos donde yo estouiere, que con este correo escribo a los oficiales de la casa de la contratación de las Yndias que os vistan y probean de todo lo necesario.

Pero esta no es la única referencia documental del evento.

Le acompañan tres asientos contables²⁷ consecutivos que dan fe del trasiego de documentos entre Sevilla y la corte, incluida la recompensa inusual y extraordinaria acordada al correo que acude *a toda furia* a Valladolid, llevando consigo el aviso de Elcano.

Este dicho dia [es el 17 de septiembre] se libraron en el dicho tesorero al dicho Pero Ruyz correo quinze ducados de oro que ovo de aver por el viaje que truxo a esta casa en lunes quinze de setienbre deste dicho año con un envoltorio de cartas de su magestad para nosotros en respuesta de lo que a su magestad escriuimos sobre la nueva de la venida de la nao bitoria del espeçeria de la qual vino por Capitan Juan Sabastian delcano, en tres días menos tres oras, y los otros quinze ducados de oro que ha de aver en cumplimiento del dicho viaje le han de pagar los maestros e mercaderes de naos que están en Sanlucar de Barrameda por el despacho que para ellos truxo.

En ocho de octubre del dicho año se libraron en el dicho tesorero a Luys de Castellanos correo treinta e cinco ducados de oro que ovo de aver por el

²⁶ EAH-AHE, loc. Cit. Los detalles en Aguinagalde 2017.

²⁷ AGI, *Libro de cargo y data de los tesoreros de la Casa de la Contratación*. Contratación, 4675, fl. 156 recto. y vltto.

viaje que en domingo syete de setiembre deste dicho año llevo a Valladolid con cartas nuestras para su magestad hasiendole saber de la venida de la nao Bitoria desde la espeçeria. En la qual vino por Capitan Juan Sabastian del Cano. El qual seruio el dicho viaje, en tres días menos seis oras, al qual no se le libraron mas de los dichos treinta e cinco ducados, por razón que su magestad nos mando le diésemos por las albricias de las nuevas que llevo çinquanta ducados de oro como en la partida de vaxo dira. Y por que el dicho Luys de Castellanos fue contento dello, los quales dichos treinta e cinco ducados de oro se le libraron en las espaldas de la cubierta del dicho viaje.

Este dia se pasan en dacta al dicho tesorero çinquanta ducados de oro que ha de pagar al dicho Luys de Castellanos, los quales su magestad nos mando le pagásemos, por su çedula fecha en Valladolid a honze de setiembre de quinientos e veynte e dos, por las albricias por la nueva que llevo a Valladolid de la venida de la nao Bictoria con la speçeria la qual dicha çedula esta en poder del dicho tesorero.

La secuencia –y la celeridad– quedan establecidas. El mismo día 7 sale el correo de Sevilla llevando el *aviso* y, al parecer, otras cartas de los oficiales, y llega, en el tiempo récord de 3 días menos 6 horas, el día 10 a la corte. Y el 12 sale de nuevo otro correo, que, tardando tres horas más, está en Sanlúcar el lunes 15 de septiembre, «con un envoltorio de cartas de su magestad para nosotros en respuesta de lo que a su magestad escriuimos sobre la nueva de la venida de la nao bitoria». Lleva la citada contestación para Elcano, convocándole a la corte de inmediato.

El libramiento de 8 de octubre al correo Luis de Castellanos tiene su importancia, porque el *aviso* de Elcano, inédito y desconocido hasta 1827, ha dado lugar a diferentes confusiones. Confusiones que se inician con la noticia que del mismo dio el cronista A. de Herrera, quien afirma en su *Historia* (1601) que Elcano «avia escrito al rey dando aviso de su llegada y suplicando que se le hiziesse alguna merced». Añade que «se mandó que fuesse luego a la Corte, con algunas personas de las de mayor razón de las que avían venido en la nao, y que llevasse todas las escrituras, relaciones y autos del viage» (Herrera 1601, II [déc. III, lib. IV, cap. IV]).

Me referiré luego al memorial en el que solicita mercedes, pero Herrera mezcla ambos documentos. Herrera, quien, como es sabido, es el cronista mejor informado y más fidedigno de cuantos han escrito sobre esta época, sintetiza, por así decirlo, los hechos, para dar agilidad a su relato, pero, en nuestro análisis de detalle, resulta confuso. De hecho, todavía hoy día se siguen confundiendo ambos textos de Elcano, tradicionalmente denominados «la carta de Elcano».

5. La recepción de la noticia. La economía de la información en 1522

Como he señalado, el *aviso* no se convierte en noticia, en gran noticia, hasta que su información no se distribuya por los canales apropiados.

En un primer momento, este tipo de documento se sitúa, no tanto en la frontera entre público y privado²⁸, sino entre público y secreto. La difusión del mismo es restringida y reservada, pero no así la noticia de la hazaña. De hecho, el *aviso* se va filtrando y copias del mismo llegan a diferentes capitales europeas. Ello es resultado de una agitación diplomática que es posible reconstruir con cierto detalle. El contexto es muy importante, como ya he analizado en el trabajo antes citado²⁹.

Si, en lo que toca a la llegada de Elcano, los datos que proporcionan los documentos administrativos que he citado hasta ahora son ilustrativos, con todo y con eso no permiten palpar el ambiente. Los historiadores sabemos que la recreación del pasado requiere de otras fuentes: memorialistas, cronistas, autores de relatos y correspondencia particular.

Tenemos varios para estas fechas. Uno de ellos, magnífico: Martín de Salinas (cr. 1475/80-1548), secretario, embajador y *agente*, al decir de Pedro Martir de Anghiera³⁰, del infante don Fernando, futuro rey de Hungría, además de Rey de Romanos y emperador. Salinas, miembro de una de las más relevantes familias de vascos servidores de la monarquía entre fines del siglo XV e inicios del XVI, ha llegado a Valladolid en el séquito del Emperador, tras haberlo acompañado en su periplo europeo. La correspondencia que remite a su amigo el burgalés Gabriel de Salamanca Ortenburg (1489-1539)³¹, tesorero del infante, además de la que cruza con el propio don Fernando, es el relato minucioso de lo que sucede en la corte y, particularmente, en el entorno inmediato del Emperador³².

El emperador acaba de llegar a Castilla después de su larga ausencia con motivo de su viaje para la elección a Rey de Romanos (Aquisgrán, 23.10.1520), y tras dos años de intensísima actividad diplomática. Le acom-

²⁸ Ref. una visión global en el magnífico libro de Pettegree 2014; traducción italiana, 2015.

²⁹ Ref. Aguinagalde 2019.

³⁰ Ref. Anghiera 1953-1957, IV: 304 [epístola 780]. El epistolario de Anghiera es una de las fuentes más ilustrativas, además de entretenidas, para conocer y entender esta época. Las cartas corren desde el 1.01.1488 hasta el 25.05. 1525. Se editó póstumo en Anghiera 1530b.

³¹ Ref. sobre su fracasada política hacendística en Austria y su carrera política, Rill 2003.

³² Se conserva en la Real Academia de la Historia, bajo la signatura M-RAH, 9/5492. Se trata de un copiador de varias manos diferentes, con 420 fls. de letra apretada. Las cartas datan del 1.05.1522 al 11.11.1539. Fue editado parcialmente por A. Rodríguez Villa en el *Boletín de la Real Academia de la Historia* y luego en un grueso volumen, Rodríguez Villa 1903-1905.

pañan la corte, diferentes embajadores, secretarios, oficiales y un largo séquito.

Valladolid es un hervidero de gentes, en un ambiente entre revuelto y ansioso. En una corte recién instalada, en la que, al decir de algún diplomático extranjero³³, «reina la mas pura pobreza por todas partes» ... «son tantas las necesidades que con frecuencia se ven y oyen aquí .. que no pueden escribirse todas con facilidad». El emperador está muy ocupado en la guerra con Francia; y, en el orden interno, derrotada la revuelta de las comunidades, como afirma el cronista Fray Prudencio de Sandoval, está «perdonando los excesos de sus vasallos»³⁴.

El *aviso* de Elcano llega a manos del emperador a través, o a la vez, que a su secretario Francisco de los Cobos (1477-1547)³⁵ y a su canciller, y antiguo mentor, el piamontés Mercurino Arborio di Gattinara (1465-1530)³⁶. Ambos son los pilares de la gestión de la administración y la política exterior de Carlos I, pero en 1522 la relación entre ambos está deteriorada. Cobos, que es ya la sombra del emperador, se está convirtiendo a pasos agigantados en el hombre clave en la gestión de los asuntos de Indias. Donde, por cierto, tanto él como Gattinara tendrán intereses particulares importantes³⁷.

Pero los asuntos de política internacional se sitúan en el ámbito de influencia del Canciller Gattinara «porque al fin todas las cosas han de pasar por su mano» (Rodríguez Villa 1903-1905, 74); distante y austero, no está hecho, ni por temperamento ni por visión, para entenderse con el castellano. Gattinara, además, lleva más de un mes enfermo, y se llega a temer por su vida. Como contaría algún tiempo después su viejo amigo Pedro Mártir, el canciller se tenía que defender de las intrusiones del agresivo Cobos y su entorno³⁸. Su declive como mentor del joven emperador es simétrico al ascenso de Cobos.

Como ya he señalado, Cobos redactará de su puño y letra la cédula del día 11 en respuesta a Elcano. Es el secretario del emperador y es quien lleva el peso de la gestión de los asuntos corrientes. Y, desde 1518, de los de

³³ Ref. Fontán et al. 1994; carta de 25 de febrero de 1523 a Segismundo I, rey de Polonia (Ayer 1994: 153).

³⁴ Cf. Sandoval 1681, I: 419 [lib. XI, cap. IV]. Sobre el conflicto, cf. el clásico libro de Perez 1977.

³⁵ Sobre Cobos véase el estudio clásico de Keniston 1980 [edición original inglesa de 1960]. Curiosamente, Keniston utiliza muy poco el enorme fondo del secretario que se conserva en el AGS.

³⁶ Cf. Headley 1983

³⁷ Ref. Avonto, 1981. Edita varios documentos del archivo de Gattinara, que se conserva en el Archivio di Stato de esa ciudad.

³⁸ Ref. resumen de todo ello en Headley 1984, 40ss. y en Keniston 1980, 96ss.

Indias, para los que cuenta con la ayuda de dos estrechos colaboradores, su primo Pedro y, sobre todo, el riojano Juan de Sámano (1490-1558)³⁹. Se ha dicho de Sámano, con razón, que fue un «oficial de la pluma especializado en los negocios de Indias»⁴⁰. A la llegada de Elcano, es, con toda probabilidad, el interlocutor imprescindible⁴¹. A él acudirá de inmediato, como recordará en octubre ante el licenciado Leguizamón, y luego comentaré.

Cobos, Sámano y los demás colaboradores de la secretaría forman el primer círculo que recibe la noticia de la hazaña. Pero es un círculo de estricta gestión, diríamos que administrativa, de lo sucedido. Preocupado y ocupado en la contabilidad, la rentabilidad y la trazabilidad de lo que sucede. Que atiende a los supervivientes y desea conocer y, si fuere el caso, hacer justicia con lo que hubiera podido suceder. Que conoce el motín de San Julián y que es perfectamente consciente de los previsibles conflictos jurisdiccionales en las aguas *del Moluco* con la vecina Portugal. Elcano, desde luego, se refiere a ellos con rotundidad en el aviso.

Es el segundo círculo el que va a proporcionar brillo internacional a la circunnavegación. Un segundo círculo que está formado por diplomáticos y humanistas, en cuya actividad diaria ambos roles son las dos caras de una misma identidad. Un grupo de amigos y contertulios cuya componente italiana es mayoritaria, y alguno de cuyos miembros, como es el caso de Anghiera, poseen ya un prestigio europeo.

El ámbito de los diplomáticos depende del canceller Gattinara, quien se desenvuelve en otro nivel. Lo suyo es el Imperio⁴², y, por su experiencia y su visión universal, estoy persuadido de que comprende perfectamente el alcance de lo que cuenta Elcano. Gattinara maneja los hilos de la política internacional, y se apresura a divulgar el *aviso* en los círculos diplomáticos. Cuenta para ello con un aliado excepcional, a quien le cabe, además, un papel muy especial en toda esta historia: Gaspar Contarini (1483-1542)⁴³, embajador de la república de Venecia ante el emperador. Contarini, de la rama de los *Contarini della Madonna Dell'Orto*, pertenece a una de las fami-

³⁹ Al partir para Alemania como secretario del emperador, encomendó el oficio a Sámano. Real cédula del 26.09.1520, en AGI, Indiferente general, 420, Libro 8, fl. 302r. Cobos delegó en Sámano y en su primo carnal Pedro de los Cobos (cf. Keniston 1980, 60).

⁴⁰ Cf. Gómez Gómez 2012.

⁴¹ Al igual que su mentor Cobos, Samano va adquiriendo intereses cada vez mayores en los negocios de Indias. Ref. en AGI, Patronato, leg. 246 la documentación de Cobos y Samano.

⁴² Para entender esta visión, y la política consecuente, es de lectura obligada Rivero 2005.

⁴³ Sobre Contarini, la obra de referencia es la de Gleason 1993 (cf. especialmente 29ss.). Véase asimismo el detalle de su política religiosa en Fragnito 1988.

lias más eminentes, además de ricas, de la República⁴⁴. Celebrado por su integridad y su talante discreto, franco y honesto, con el paso de los años se convertirá en uno de los más prestigiosos y célebres diplomáticos europeos. Será adalid de la fracasada política de entendimiento con los reformistas alemanes, y, a pesar de no ser clérigo, obtendrá el capelo (1535⁴⁵), con disgusto de la República: «caga sangue vegna a sti pretri ladri, al sacramento de Dio! Ne hanno robado il meglior cittadino che havessamo»⁴⁶.

Contarini había llegado en el séquito del emperador, en compañía precisamente de Gattinara, con quien está negociando, en nombre de la Serenísima, el apoyo de esta a la política imperial. Junto a la correspondencia de carácter personal de Salinas, los despachos diplomáticos de Contarini, que cubren toda su embajada (desde 23.03.1521 hasta el 28.07.1525), son una fuente de primera mano para conocer los entresijos de la política de Carlos I desde la atalaya de la corte⁴⁷. Continúan inéditos, pero su contenido se conoce gracias al trabajo extraordinario del erudito británico Rawdon L. Brown (1806-1883)⁴⁸, quien los extractó y publicó con detalle⁴⁹.

⁴⁴ Los Contarini «della Madonna dell'Orto» construyeron una suntuosa capilla en esta iglesia monasterio, donde todavía hoy se conserva. Una de las seis tumbas con su respectiva efigie, es la de Gaspar (cf. Cicogna 1827, 226-250). Como es habitual en él, Cicogna proporciona noticias de primera mano sobre Gaspar, además de una larga lista de sus obras. Su archivo fue donado a la Marciana. Después de la del fundador, el cardenal Bessarión, es una de las donaciones más importante en volumen y calidad. Cf. Zorzi 1987, 381; para el catálogo, Zorzanello 1967.

⁴⁵ Quince años después, le cabrá intervenir a favor del otro vasco universal del siglo XVI, su amigo Íñigo de Loyola: Contarini, «nostro padron osservantissimo», como afirma Loyola en 1540, será uno de los principales valedores de la instauración de la Compañía de Jesús. Cf. Loyola 1903, 156.

⁴⁶ Ref. Fragnito 1988, 38, nota 90. Así se expresaba Alvise Mocenigo, *una domenica dopo pranzo*, en el Maggior Consiglio, reflejando el parcial disgusto del Senado veneciano.

⁴⁷ Se conservan en la Biblioteca Marciana de Venezia, BNM, Manoscritti Italiani, Classe VII (Historia política), n.º MIX (= 7447), encuadernados en un grueso volumen de 477 fls., copiados de mano del secretario de su embajada, Lorenzo Trevisán.

⁴⁸ Ref. los detalles de todo esto en Aguinalde 2019. Brown fue uno de los pioneros en la investigación sistemática de la documentación diplomática veneciana de los siglos XV-XVI, a la que dedicó toda su vida, desde su llegada a Venecia en 1833. Su voluminosa colección de transcripciones, documentos inéditos y archivo personal está repartida entre The National Archives (antes Public Record Office), bajo la signatura PRO30/25, 1 al 20 (con cerca de 1.000 referencias) y el British Museum (hoy en la British Library). En 1864 se editó el primer volumen del *Calendar*, que cubre 1202 a 1509. Le precede una larga introducción en la que se describe y se hace la historia del Archivo de la República de Venecia. El texto tuvo tanto impacto que fue editado al año siguiente, con una nota introductoria del conde Agostino Sagredo (Brown 1865).

⁴⁹ Cf. Brown 1869, 276.

En el despacho fechado el 24 de septiembre⁵⁰ Contarini comunica a la Serenísima:

[...] a dí 6 del instante giunse a Siuilla una delle cinque nave [...]
[...] de ditta nave zonta ha havuto la maestá cesarea una lettera, della quale mando la copia a vostra serenità, et la traduttione in italiano dattame dal magnifico cancelliere.

El despacho no incluye la copia de la ‘lettera’ de Elcano.

Pero se conserva una segunda copia de este despacho, incorporada en un volumen misceláneo procedente de la misma colección, en el que Trevisan sí transcribe el *aviso* de Elcano⁵¹. Por el contexto del volumen en el que va incorporada, me parece lo más probable que se trate de una copia que Gaspar envía a su hermano mayor Marco, mercader como su padre, y con quien mantuvo una estrecha y cálida relación hasta su muerte:

[...] a dí 6 del instante giunse a Sybilia una delle 5 nave [...]
[...] de ditta nave zonta ha avuto la maestá cesarea una lettera, della quale mando la copia a vostra serenità, et la traduttione in italiano, la qual ho avuta del magnifico cancelliere.⁵²

Es interesante observar la relativa demora en la transmisión de la noticia (si bien es cierto que entre los días 7 y 26, Contarini remite solo dos despachos), si se compara con la veloz comunicación en la corte.

El interés del veneciano es elemental. En el panorama de las potencias europeas de la época, la Serenísima es una de las que más –si no la que más– interés tiene en todo lo que ocurre en el nuevo mundo⁵³.

El despacho llega al Palacio ducal el 3 de noviembre. Proporciona los detalles el irremplazable Marino Sanudo, en su célebre *Diario*. Dice que el despacho de Contarini es de 1 de octubre, y que «manda una lettera

⁵⁰ Folios 265v-266v del citado manuscrito n° 7447.

⁵¹ BNM, Manoscritti Italiani, Classe XI (Códices Miscelaneos), n° CXLIII [= 6676], en los fls. 14-17.

⁵² N° 556 del *Calendar* de Brown. Una vez que relata la llegada de Elcano el día 6, se refiere a la carta en estos términos: «the Emperor has received a letter, of which he (Contarini) encloses a copy, as likewise the italian translation given him by the Chancellor». Lo editó en 1892 el erudito veneciano Guglielmo Berchet (1833-1913), en el volumen de correspondencia diplomática publicada como parte de la colección documental que auspició el gobierno italiano en el cuarto centenario colombino; Cf. Berchet 1892, I: 102-104.

⁵³ Ref. el magnífico estudio de Horodowich 2018.

copiosa di nove de India, ut in ea. La copia di la qual scriveró qui avanti». Incluye copia literal del despacho y el *aviso* de Elcano⁵⁴.

De manera que Contarini se va a convertir en el gran ‘patrono’ del *aviso* de Elcano. Gracias a él, el texto circula por los canales a los que me he referido anteriormente: el diplomático (la República), el comercial (la propia familia), y un tercero, el erudito: Alvise Zorzi (cr.14**-cr.1538), cartógrafo veneciano y «viaggiatore erudito», se hace con una copia que incorpora en el volumen segundo, conocido como «Códice Alberico», de su colección de documentos sobre los descubrimientos, la «Raccolta Zorzi», conservada en la Biblioteca Nacional Central de Florencia⁵⁵.

Este códice es una recopilación de textos, impresos y manuscritos, reunidos, copiados y anotados por Zorzi entre aproximadamente 1507 y 1538. Inserta una copia⁵⁶, de su mano, del despacho diplomático de 24 de septiembre de Contarini, al que adjunta copia del «aviso» de Elcano: «copia di Lettera mandata per il sopra scripto Imbasator a di sopra scripto, alla Signoria di Venesia: hauuta dal conseier^[57] dilla Maesta Cesarea di le spetie trouate...».

La traducción italiana que Gattinara comunica a Contarini (o que este transcribe y remite a Venecia) no es ‘literal’, a diferencia de la que se procuraron Sanudo y Zorzi, quienes, como hemos visto, la denominan «copia» de la de Contarini. Los textos se tratan como pequeños ‘relatos’, y los copistas se toman las libertades al uso, con correcciones e interpolaciones a su gusto.

Este ejemplar de Zorzi es el utilizado en 1827 por el conde Giovanni Battista Baldelli Boni (1766-1831), erudito toscano autor de diferentes trabajos de arqueología e historia, para dar a conocer por primera vez el ‘aviso’ de Elcano. Lo publica íntegro en su conocido libro *Il milione di Marco Polo*, señalando que «la crediamo inedita»⁵⁸.

La de Contarini no es la única copia del *aviso*.

⁵⁴ Ref. Sanudo 1879-1902: XXXIII, 497; la copia en 501-505.

⁵⁵ La *raccolta* formaba parte de la colección del erudito senador florentino Carlo Strozzi (1587-1670), a la que se ignora cómo llegó. Cf. el estudio y catálogo de Almagià 1936, así como el catálogo revisado en Formisano 2014. Incluye copia digital del *Códice Alberico*.

⁵⁶ Antigua signatura XIII, nº 81, fls. 93r-96v.

⁵⁷ Por «Canciller», como señala Contarini.

⁵⁸ Baldelli Boni 1827: LXVI-LXVIII. El ejemplar de la Marciana no es traducción literal del texto de Elcano, y esto tiene su importancia. Entre otros motivos porque es la versión que, traducida al castellano, editó en 1920 el erudito chileno J. Toribio Medina (1852-1930). Versión que es la utilizada después por los estudiosos. Ref. Toribio Medina 1920, 291ss.

Ha transcurrido solo un mes y medio desde la llegada de Elcano y Benedetto Fantini, embajador de Ferrara acreditado en Florencia ante el cardenal Giulio de Medicis –un año después Papa Clemente VII–, a la sazón gobernador de la ciudad, remite copia del aviso, anejo a su despacho de fecha 27 de octubre⁵⁹, a su patrono, el duque Alfonso I d’Este. Dice que se la ha proporcionado «Monsignor di Capua», que no es otro que el dominico sajón Niklaus von Schönberg auf Roth-Schönberg (1472-1537), diplomático políglota y erudito, amigo de Nicolás Copérnico y obispo de Capua (1520-1536), a la sazón en corte de Roma.

Como diplomático experimentado que es, Fantini añade una expresión que resume bien un cierto estado de ánimo común a quienes han tenido el aviso en sus manos: «se sono vere le cose che in essa se contengono, sono grande»⁶⁰.

Coetáneamente, el aviso circula también entre eruditos y diplomáticos alemanes. Nada más natural, siendo esta área de influencia preferente de la política imperial.

En abril de 1523, el humanista Jacov Banicevic (1466-1532) (Jacopo Bannisio), de origen dalmata, miembro de la secretaria de los emperadores Maximiliano y Carlos I, retirado a la sazón en Trento, remite una copia del aviso a la República de Ragusa (hoy Dubrovnik). Como en el caso de Contarini, el texto va incorporado a un despacho diplomático⁶¹.

Esta rápida difusión de copias atestigua que el texto de Elcano tuvo cierto éxito en los ambientes eruditos y humanistas. Viene a confirmarlo que se tradujera al latín, por mano de Wolfgang Sedelius (1491-1562), predicador contra-reformista radicado en el ducado de Baviera, autor de estudios en disciplinas tan diversas como la astronomía, la teología o la anatomía.

Sedelius redacta, en fecha indeterminada, un largo texto que titula *Due epistole historice de Insulis Indie de mandato divi Caroli Hispanie Regis Romanique imperii Caesaris nuper inventis, quas vocant modo Novam Hispaniam*⁶².

⁵⁹ Cf. Berchet 1892, I: 155.

⁶⁰ Se conserva en el Archivio di Stato de Modena, ASE, Carteggio ambasciatori, Firenze busta 13: *Dispaccio di Benedetto Fantini, 27 ottobre 1522 con allegato dispaccio Elcano*.

⁶¹ Se conserva en el Archivo de Dubrovnik (Ragusa), en aquella época tributaria de Venecia, que era etapa habitual en las rutas de los comerciantes guipuzcoanos y vizcaínos. De todo ello hay abundantes testimonios documentales. Cf. Gavrilovic 1965. Los detalles en Aguinagalde 2019.

⁶² Cod. Teg. 695, hoy *Catalogus codicum Latinorum Bibliothecae*, nº 18695, fls. 326-378. Al margen del código, de otra mano, se señala que las glosas pertenecen a Sedelius: «*annotatis hec ex fratris Vudfgangi Sedelii monachi hic professi qui et has epistolas propria manu scripsit*» (f. 326r).

Está compuesto de tres textos consecutivos, el primero de los cuales es el aviso de Elcano⁶³, traducido, como digo, al latín. Fue editado en 1844 por Johan Andreas Schmeller (1785-1852), prolífico erudito y filólogo bávaro⁶⁴.

En 2014 surgió en el mercado español una copia coetánea del aviso, incorporada en un bifolio junto a la conocida memoria para la fundación de una casa de contratación en la Coruña. Fue adquirida por el Ministerio de Cultura⁶⁵.

6. Elcano en Valladolid. Transmisión oral y escritura de un relato

Hasta que Elcano y su variopinta compañía (en la que tienen cabida marineros analfabetos y medio ilustrados, jóvenes y adultos, vascos, andaluces, italianos, griegos, alemanes; o humanistas en ciernes y desenvueltos y experimentados hombres de mar) empiecen a contar lo que ha sucedido, no hay relato.

El emperador es muy tajante con el capitán:

[...] vos mando que luego que esta veays toméys dos personas de las que han venido con vos, las mas cuerdas y de mejor razón, y os partays y vengays con ellos donde yo estouiere.

La primera urgencia es administrativa: descargar, pesar y contabilizar la preciosa carga, atender a los supervivientes, y, al hacerlo, formar un expediente con escrituras, relaciones y autos. Lo reclamará el emperador unas semanas después a Domingo de Ochandiano, por cédula de 10 de octubre:

[...] vos mando que luego que esta rreçibays me enbieys todos los libros y escrituras que en esa casa houiere de los gastos y asientos y capitulaciones que se hizieron ... y qualquier otra relación tocante a esto ... para que tengays cuenta de los salarios que se han de pagar ... y asi mismo me enuiad todas las relaciones y escripturas que vos entrego el capitán Juan Sebastian delcano capitan de la nao vitoria y los padrones y relaciones del viaje y descubrimiento que hizieron lo qual todo trayga Domingo de Ochandiano a quien yo envio por otra mi carta a mandar que venga a mi para cosas de mi seruicio.⁶⁶

⁶³ Los detalles sobre este manuscrito en Aguinagalde 2019.

⁶⁴ Ref. Schmeller 1844, 243-273. Schemeller edita la *Epistola prior* completa y, refiriéndose a la cita de Herrera sobre la 'carta' de Elcano, la identifica con la traducción latina de Sedelius; dice darla a conocer, ignorando la edición de 1827 del ejemplar de Zorzi.

⁶⁵ Según nota del AGI: *Documento adquirido por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte en la subasta celebrada por la Casa de Subastas Abalarte, de Madrid, el día 2 de julio de 2014, donde se ofrecía como lote nº 517. Incorporado al Archivo General de Indias el 29 de octubre del mismo año.* Hoy en AGI, Patronato, 48, R. 20.

⁶⁶ AGI, Contratación, 5090, Libro 4, f. 58 r.

Nuevamente es en el libramiento al correo donde tenemos los detalles:

En veynte e uno de otubre del dicho año de mil e quinientos e veynte a dos se libraron en el dicho tesorero a Jacome Fantony mercadero seis ducados de oro que ovo de aver por el portar de un envoltorio de cartas de su magestad que este día nos entrego, que vino despachado desde Valladolid en tres días y medio, mandándonos que luego fuese yo el tesorero a donde su magestad estoviese con los libros del armada de la espeçeria y las otras escrituras y relaciones que truxo el capitán Juan Sabastian delcano.⁶⁷

El viaje ha estado lleno de peripecias. Y algunas de ellas que, como poco, podríamos denominar de irregulares, y es preciso aclarar todo esto. De la misma manera que es preciso valorar cómo interfieren las tierras ‘descubiertas’ en las ya conflictivas relaciones con Portugal, cuya mala voluntad subraya el aviso de Elcano.

A Valladolid no acude únicamente lo que podríamos denominar la ‘representación oficial’ de los supervivientes, Elcano, Bustamante y Albo, es decir, los tres reclamados por Carlos I. Van con ellos al menos otros cinco⁶⁸: Sánchez de Rodas, Rodríguez de Huelva, Hernández Colmenero, el genovés Giudice (que es al único que cita Anghiera por su nombre como su informante en las *Decadas*) y el vicentino Pigafetta. Se van a encontrar una corte atiborrada de gente, al decir de Salinas: «de otros caballeros y gente de Corte ha acudido tanto, que no cabemos de piés»⁶⁹.

Es lógico suponer que su llegada estaría rodeada de expectación. Lo que sí es cierto es que serán interrogados, una y otra vez, en situaciones y entornos muy diferentes. Por el emperador, en primer lugar; probablemente en grupo y en privado. Por los funcionarios encargados de averiguar los detalles de la hazaña, que tienen que aclarar diferentes puntos confusos y conflictivos. Y, en fin, por un tercer grupo, este más heterogéneo y formado por humanistas y curiosos, que van a ser los promotores de la difusión de la noticia a través de la imprenta.

No sabemos cuándo llegan. Ni si van juntos. Hay orden de tomarles declaración sobre lo sucedido con el Comendador Magallanes. Tanto a los

⁶⁷ AGI, *Libro de cargo y data de los tesoreros de la Casa de la Contratación*. Contratación, 4675, fl. 156 vltto.

⁶⁸ Como ellos mismos afirman, dando diferentes detalles sobre ello, cuando acuden en mayo de 1524 a Badajoz a testificar en las negociaciones diplomáticas entre las delegaciones de Castilla y Portugal. Ref. el expediente en AGI, Patronato, 48, R. 13 y 15. Los diferentes documentos que forman el dossier, editados en CGTF 1918-1923: IV: 303-367 y V: 3-191 [docs. 194-196].

⁶⁹ Cf. Rodríguez Villa 1903-1905, 58.

que vienen como a los que quedan en Sevilla. El 18 de octubre el licenciado Sancho Díaz de Leguizamón (ca. 1480-1543), del Consejo real, y alcalde de Casa y Corte, toma declaración a los tres, no a los demás. O no consta así⁷⁰. En esta declaración, Elcano afirma cómo «mientras fue vivo Fernando de Magallanes, este testigo no ha escrito cosa ninguna, porque no osaba; e después que a este testigo eligieron por capitán e tesorero lo que paso tiene escrito, e parte dello tiene dado a Samano, e parte dello tiene en su poder».

Es decir, Elcano redactó un texto, pero este cubriría solo el último año del viaje. Es un dato muy importante, en el sentido de que, caso de existir un relato salido de su pluma que tuviera alguna consistencia, este serviría de forma limitada a los diferentes autores a los que luego me referiré.

Pero, en este momento, creo que lo realmente importante es que la llegada de los marineros activa y estimula el relato oral. Un relato que va a tomar la forma de texto escrito de la mano de diferentes eruditos. Y, para este propósito, la corte castellana no anda falta de humanistas, literatos y personajes curiosos. Más bien, está repleta de ellos. He citado ya a Gattinara y Contarini. Hay que añadir al menos otros tres, el cronista oficial de indias, Pedro Martir de Anghiera (1457-1526); uno de los oficiales de la secretaría imperial, Maximiliano van Zevenbergen (ca. 1480/90-1538), más conocido como Maximiliano Transilvano (del apodo que él mismo, fino humanista, adopta latinizando⁷¹ su apellido paterno)⁷², quien va a adquirir un protagonismo de primer plano en la transmisión del relato de la primera circunnavegación hasta hoy día; y, en tercer lugar, el entorno del embajador del rey Segismundo I de Polonia, el culto humanista de renombre europeo Jan von Höfen, o Dantyszek (1485-1548), conocido, por la versión latinizada de su apellido, como Dantisco⁷³.

⁷⁰ Aunque si se consulta con atención el documento con los autos de estas tres declaraciones, se puede leer al dorso una nota muy ilustrativa: «las preguntas que se an de preguntar a los que aquí y en Sevilla estan». Ref. AGI, Patronato, 34, r. 19; editado en CGTF 1918-1923: III, 353-367 [n. 125].

⁷¹ En 1538 fue admitido, como «van Transil», en el linaje de T'Ser-Roelofs, uno de los siete linajes de Bruselas, del que formaba parte la familia de su segunda mujer, Catalina de Mols.

⁷² Ref. los detalles sobre su biografía y un resumen sobre el viejo debate sobre sus orígenes en Aguinalde 2019. Cf. la breve biografía definitiva –con bibliografía importante– de Rolet 2011, así como las numerosas referencias en el estudio de Vocht 1928.

⁷³ Es un personaje de gran envergadura en el contexto de la política y la cultura del primer tercio del siglo XVI, sobre el que existe una abundante literatura sobre todo en relación a su condición de humanista. La Academia de Ciencias de Polonia está editando su epistolario, que es realmente significativo. Ref. la presentación, con cantidad de información de gran interés, en Fontán et al. 1994. Sobre su importancia en Polonia, ref. Frost 2015, 386ss.

Maximiliano, nacido en Bruselas, es hijo del orfebre Lucas van Zevenbergen, *valet de chambre* del emperador Maximiliano (cuyo nombre le es impuesto en su bautismo), y de Jeanne Meert. Su mujer es doña Francisca de Haro (m. 1530), sobrina del comerciante y financiero de la expedición de Magallanes Cristobal de Haro, como hija de su hermano Diego, establecido en Amberes. Transilvano es un poeta y humanista de primera línea. Próximo de Erasmo de Rotterdam, su influencia en la Corte irá creciendo y pasará al servicio de la regente de Países Bajos, Margarita, quien le empleará en diferentes misiones diplomáticas⁷⁴.

Como es natural, escribe en latín y para un público culto y erudito.

El 24 de octubre fecha, en Valladolid, el primer relato conocido de la hazaña: *De Moluccis insulis, itemque alijs pluribus mirandis, quæ nouissima Castellatorum nauigatio sereniss. Imperatoris Caroli V auspicio suscepta, nuper inuenit: Maximiliani Transyluani ad Reuerendis. Cardinalem Saltzburgensem epistola lectu per quam iucunda.*

Dedica el texto, al que, de forma intencionada, da forma de ‘*epístola*’, a Mateo Lang von Wellenburg (1468-1540), consejero del emperador Maximiliano, cardenal (1511) arzobispo de Salzburgo y erudito humanista, de quien fue Secretario en los inicios de su carrera, y lo manda imprimir a Colonia, en donde se edita en enero de 1523⁷⁵.

Diez meses después, en noviembre de 1523, se imprime una segunda edición en Roma, por mano de Francesco Miniti Calvi, y dedicada al Datarío Gian Matteo Giberti (1495-1543).

No es una dedicatoria fortuita.

La situación de la corte de Roma este mes de noviembre es de gran excitación y cierta euforia, por la elección del cardenal de Médicis como Papa, el día 18. Giberti, que es criatura de Médicis, de cuya corte (como los ya citados Fantini y Schomberg) forma parte desde 1514, es nombrado inmediatamente Datarío de *Sancta Romana Chiesa*.

⁷⁴ En 1520 había publicado un opúsculo sobre la recepción (1519) del nombramiento de Carlos a Rey de Romanos, que dedicó a Jean Lallemand (ca. 1470-1560), su entonces poderoso secretario borgoñón: *Legatio ad Sacratissimum ac invictum Caesarem Divum Carolum semper Augustum & Regem Hispaniarum Catholicum, ab Reverendissimis & illustrissimis Principibus Sacri Romani Imperij electoribus: qua functus est illustrissimus princeps Federicus comes Palatinus &c, in Molendino regio Die ultimo Novembris. Anno M.D.XIX*, 9 pgs., Augsburgo, 1520. Convertido en influyente miembro del entorno de la regente, adquirirá en 1537 el magnífico castillo de Bouchout, cerca de Bruselas, que se mantendrá en su descendencia hasta 1590.

⁷⁵ Los detalles en HARRISSE 1866, 224-232 [n. 122]. El texto de Transilvano se incorporó en diferentes obras recopilatorias posteriores.

El editor dice haber recibido el libro de Transilvano a través de Francesco Chiericati (cr. 1480-1539), a la sazón embajador de la Santa Sede (desde septiembre de 1522) ante la Dieta de Nuremberg. Chiericati, quien también se mueve en el entorno del cardenal de Médicis, y es conocido por su naturaleza curiosa, particularmente en las aventuras americanas, fue legado en España en 1518, ocasión en la que llevó a Barcelona como criado a un medio pariente suyo, vicentino como él, Antonio Pigafetta.

El librito debió de tener éxito, pues mereció una reimpresión en febrero de 1524.

Se editó nuevamente, pero esta vez traducido al italiano, en Roma en 1536. Esta edición, en cuyo proemio se señala que va dirigida a un «lettore humanissimo», incluye la traducción italiana del relato de Pigafetta, a la que me referiré luego.

El texto de Transilvano es extremadamente interesante. De una u otra forma, la sustancia de los relatos posteriores ya está recogida en el suyo, aunque haya sido el menos trabajado hasta la fecha. Tarda menos de un mes: Elcano y sus compañeros están hasta mediados de septiembre, al menos, en Sevilla, organizando la descarga y tomando fuerzas. Estimo que, como pronto, estarían en la corte la última semana de septiembre.

Dice Transilvano que, siendo *maravillosísima* la navegación, ha decidido escribirla *fidelísimamente*. Y que, con este propósito, con toda diligencia ha buscado hacerse relatar

[...] toda la verdad del capitán de la nave^[76] y de cada uno de los marineros que ha regresado con él, quienes han referido lo mismo tanto al Cesar como a muchos otros, y de manera tan fidedigna y sincera que no solamente se ha juzgado que han dicho la pura verdad, sino que su testimonio ha dado a conocer que son fabulosas todas las demás cosas que hasta ahora han sido dichas y escritas por antiguos escritores.⁷⁷

El proceso de oralidad *versus* escritura se rige por unas normas literarias bien precisas. Y el propósito expreso por Maximiliano de contar la verdad de lo sucedido es cualquier cosa menos gratuita. Como sabe y, sobre todo, el público lector asume: «cosa stampata voleva dir cosa vera».

⁷⁶ Las ediciones en castellano de Transilvano reproducen la de Fernández de Navarrete 1925-1937: IV, 249-284), que se basa en un manuscrito conservado en la Real Academia de la Historia. Es un texto flojo, con interpolaciones y añadidos, como la referencia (250) a un Miguel de Elcano, entre paréntesis, en esta línea: «procuré con mucha diligencia de saber y me informar de la verdad de todo ello, ansi del capitán de la nao que agora volvió (*que se llama Miguel del Cano*) como de los...».

⁷⁷ Transilvano 1536, sin paginar, al inicio.

Leído con atención, da la impresión que su texto se construye a partir de una yuxtaposición entre testimonios orales y un texto que va copiando y/o interpretando: continuamente mezcla la descripción en tercera persona, «los españoles», con el plural en primera persona, «los nuestros», más propio de quien ha participado en lo que se relata. Tengo por seguro que uno de sus informadores es Elcano. Quien, por cierto, le regala uno de los cinco papagayos que ha traído consigo, que, junto a diversas especias, envía a su patrono Lang, como cuenta en su relato

La celeridad del belga, miembro de la cancillería, creo que se puede poner en relación con un cierto ambiente en el entorno de Gattinara⁷⁸, preocupado por publicar cuanto antes en los círculos políticos y eruditos europeos un punto de vista ‘político’ de la circunnavegación, que atribuye a «los españoles» no solo el mérito exclusivo, sino un escrupuloso respeto a los límites geográficos con la vecina Portugal en el desarrollo del viaje.

Otro humanista recopila la información del viaje. Pero con un punto de vista diferente. Pedro Martir de Anghiera, además de ser el cronista de indias desde hace tres décadas, es el decano, junto con su viejo amigo Gattinara, de este cenáculo de eruditos y curiosos. Goza de gran prestigio, y es probablemente el personaje mejor informado de lo que ocurre, por su calidad de intermediario entre la gestión de las ‘cosas de indias’ (de cuyo Consejo formará parte en su creación, 1524) y el pujante mundo, reservado todavía solo a una élite letrada, de la imprenta y la difusión. Todos le consultan, y de todos y para todos recibe y distribuye noticias y avisos. El citado Salinas, por ejemplo, «siempre me... da a leer»⁷⁹ la correspondencia que recibe del infante Fernando. Nadie mejor que él para manipular esta economía de la información en la que Sevilla-Valladolid son ejes europeos de primera magnitud en esta época.

Para Anghiera se trata de dar continuidad a su obra literaria. Que tiene un público lector fiel y bien identificado. Anghiera es consciente de que la hazaña requiere de ‘estudio’ aparte. En carta⁸⁰ remitida a su viejo amigo el arzobispo de Cosenza –y antiguo patrón de Chierichati–, Giovanni Rufo dei Theodoli (m. 1527), antiguo embajador de la Santa Sede en España, le comunica:

⁷⁸ Es sabido, por otra parte, que el latín del Canciller era relativamente deficiente, por lo que el papel de Transilvano es doblemente acertado.

⁷⁹ Ref. Anghiera 1953-1957, IV: 284 [epístola 772].

⁸⁰ Sobre sus cartas relativas a los descubrimientos, ref. Gaffarel et al. 1885.

Tendrás ocasión de ver una admirable y extensa narración sobre este asunto, pues dio la vuelta a todo el mundo siguiendo siempre la ruta del sol poniente.⁸¹

Su propósito es consagrarle una *Década*, y dedicarla a su viejo amigo Adriano VI, como le escribe a éste el 13 de agosto de 1523:

Dentro de poco saldrán de mi escritorio otras tres Décadas, a más de las impresas, que llevarán al frente el nombre de vuestra Beatitud. Los españoles han recorrido un paralelo entero y han encontrado las islas que crían aromas... lo demás te lo referirá el arzobispo de Cosenza, que es el ojo derecho de tu pontificado.⁸²

La citada edición romana de Transilvano y Pigafetta de 1536 dedica a Anghiera y su obra parte de su prólogo, que nos informa que el texto que escribió «hauendolo mandato a stampare a Roma nel miserabil sacco di quella citta egli si smarri».

El texto que Anghiera dedicará a la circunnavegación, el capítulo VII de la Década V, no es muy extenso. Se edita póstumo en 1530, siete años después de Transilvano.

Se conserva la referencia a un tercer texto que relata la circunnavegación, pero cuya pista se pierde en seguida. El embajador de Polonia Dantisco⁸³ está en estrecha relación con el diplomático de origen tirolés Girolamo, Conde Nogarola (m. 1527), quien, aunque nacido en Verona, está exiliado de su patria y se mueve en ambientes venecianos⁸⁴. Nogarola es un humanista de vasta cultura, antiguo embajador de Maximiliano I en el Concilio de Pisa (1517) y compañero de Dantisco en su breve embajada ante Carlos I, a Barcelona, en enero de 1519. En diciembre de 1522, Dantisco regresa a España nuevamente como embajador, pero no consta que Nogarola le acompañe. Sin embargo, mantiene estrecha relación con su hijo Leonardo, también diplomático. En carta de 25.09.38 (Fontán et al. 1994, 328), este le solicita el envío, a través de Juraj Zyska, vicedecano del Reino de Bohemia, de una copia del ejemplar del libro que escribió su padre Girolamo y le remitió, titulado *Navis Victoria. De nova navigatione hispanorum*.

⁸¹ Anghiera 1953-1957, IV: 274 [epístola 767]. Carta fechada erróneamente por los editores (como sucede en algún otro caso) en 30 de agosto.

⁸² Anghiera 1953-1957, IV: 316 [epístola 782].

⁸³ Ref. Fontán et al. 1994; así mismo, Brody 1970.

⁸⁴ Su matrimonio con Cristina (m. 1520), hija del senador de la Serenísima, Pedro Michiel de San Polo, es significativo.

Sabemos poca cosa de lo que los marinos cuentan y tenemos que guiarnos por lo que Transilvano y Anghiera publican. Pero sí conocemos un par de detalles interesantes.

Las entrevistas son probablemente colectivas, todos cruzan informaciones y opiniones, y es Anghiera quien señala lo que suena a un cierto consenso sobre lo que escuchan estos humanistas, y a lo que ya ha aludido Transilvano:

Sunt hi octodecim superstites litterarum penitus expertes. Ita successiue inquirunt
[los 18 supervivientes son prácticamente todos ignorantes, según sucesivamente [han sido] interrogados].⁸⁵

Y añade un detalle que desde entonces ha sido repetido insistentemente. Los marinos han errado en un día el cálculo de la circunnavegación, y Anghiera acude a consultar a su erudito amigo Contarini, *vir omni genere litterarum illustris atque moribus egregiis ornatus*⁸⁶.

Agitatus ea cura conueni Gasparem Contarinum oratorem apud Caesarem pro sua Illustri Republica Veneta onmi litterarum genere non mediocriter eruditum
[Sorprendido por esto acudí a Gaspar Contarini, embajador de su ilustre república de Venecia ante el emperador, erudito insigne en todo género de materias].

En este caso, cuando Elcano llega a Sanlúcar y escribe precipitadamente el emperador, confunde por un día la fecha de su llegada. Llegaron el 7, no el 6 de septiembre, cuando fecha su *aviso*.

La edición de Pigafetta de 1536 lo expresa con claridad: «il giugner loro al porto si Sibilia, che fu adi 7 di settembre, per lo conto tenuto per loro era alli 6».

Lo confirma la contabilidad de la Casa de la Contratación, que fecha a día 8 el finiquito del sueldo de los integrantes de la expedición.

7. Literatura de viaje y relato autobiográfico. El texto de Pigafetta

Dos de los supervivientes han dejado un testimonio escrito detallado de la circunnavegación⁸⁷. Se trata de textos completamente diferentes.

⁸⁵ Cf. Anghiera 1530a, 80v [déc. V, cap. VII].

⁸⁶ Cf. Anghiera 1530b: CLXXXVv-CLXXXVI [epístola DCCLXVII].

⁸⁷ Hay otras relaciones, descripciones parciales y textos, pero de menor relevancia. Ref. la recopilación citada de Castro et al. 2010.

Francisco Albo, griego de la isla de Chios, embarcado como contra-maestre de *la Trinidad* (10.08.1519 a 25.11.1520), y luego maestre (26.11.1520 a 18.04.1521) y piloto (18.04.1521 a 8.09.1522) de *la Victoria*⁸⁸ que es uno de los personajes tan importantes como desconocidos de la hazaña, desde el 19 de noviembre de 1519 va redactando día a día el derrotero del viaje⁸⁹. Texto preciso, con poco sitio para la literatura. Escrito para dar cuenta de su empleo y su profesionalidad.

El segundo es el vicentino Antonio Pigafetta, «Antonio lombardo», quien ha contado siempre con la animadversión hispana, en la medida en que su relato del viaje ignora a Elcano, a quien ni siquiera cita⁹⁰. En perfecta simetría, por cierto, con la documentación conservada sobre el viaje, en la que jamás figura Pigafetta, aparte en los roles y contabilidad de la expedición. Un curioso cruce de “invisibilidades” que me parece llamativo.

¿Cómo no se le toma declaración a la vez que a los demás? ¿O, teniendo un ‘relato’ escrito del viaje, por qué no acompaña ‘oficialmente’ a Elcano? Y, en fin, estando la corte llena de paisanos suyos, ¿cómo es que ninguno se refiere al vicentino en los diferentes textos que conservamos y voy citando?

Contarini, como él, ha sido discípulo de Pomponazzi, cuyo magisterio en la universidad de Padua no deja indiferente a nadie, y parece razonable que Pigafetta le resultara familiar y próximo. Máxime, como es el caso, siendo criado de Chiericati, a quien se le guardan todas las deferencias. El mismo Anghiera solo cita en su *Década*, entre sus informantes, al genovés Martín de Judicibus. Pero, ni Pigafetta es marino, ni, quizás, su manera de ser es la idónea para entenderse con los demás supervivientes. O, como yo creo, el italiano tiene otras prioridades e intereses, otra forma de entender e interpretar lo que ha sucedido y la manera de transmitirlo. Marginal, por voluntad propia y por circunstancias inesperadas.

En cualquier caso, hay un elemento muy importante que le hermana al de Guetaria. Ninguno de los dos tuvo el éxito y reconocimiento que perseguían a su llegada. Si acaso, pasado un tiempo, y, de cualquier forma, de manera mitigada.

⁸⁸ AGI, Contratación 425, r. 1, n. 1, fl. 2 recto.

⁸⁹ En AGI, Patronato, n.º 34, r. 5.

⁹⁰ La edición de referencia de su ‘relación’ es la del Canova 1999. Es así mismo muy valiosa y llena de detalles la precedente de Pozzi 1994. Incluye el facsímil del manuscrito de la Ambrosiana. Ref. así mismo el conjunto de trabajos recogidos en la obra colectiva de Chermello 1996.

Antonio Pigafetta pertenece a una de las familias de la élite de notables de Vicenza⁹¹. Sabemos poca cosa de él. Sabemos que no es un marino, que llega a Barcelona (1518) como criado de Chiericati, y que su propósito es correr mundo, para lo que, sin duda recomendado por su patrón, es enrolado como «criado del capitan y sobresaliente» por el Comendador Magallanes.

No se sabe a ciencia cierta la edad de Pigafetta a su llegada a España, y es un dato que tiene su importancia. Tengo la impresión de que es más joven de lo que se suele suponer⁹². Nacido quizás a finales de la década de 1490, luego con cerca de 20 años cuando embarca. Sí sabemos que ha cursado estudios con el citado humanista Pietro Pomponazzi⁹³, a quien escribirá a su vuelta, para contarle la hazaña recién cumplida. Pomponazzi refiere en el curso que dicta el 18 de marzo de 1523:

Dovete sapere che ho ricevuto una lettera a me diretta da un mio amico veneto che a accompagnato il nuncio papale presso il re di Spagna, e che, trovandosi colà, è andato in spedizione ... Ora egli mi scrive...⁹⁴

Pigafetta posee esa cultura humanista propia de su siglo, y la proyecta en su relato de la circunnavegación. Está al tanto de la producción impresa relativa a los descubrimientos, que tiene en Venecia al principal foco editor de la época: se acaba de imprimir en Vicenza (1507) la traducción italiana de la obra de A. Vespuccio *Mundus Novus* (1504), la primera recopilación impresa ‘americanista’, además de primer *best-seller* que haya visto la luz en Europa. Una obra que, sin duda, conoce⁹⁵.

Las familias de las élites locales de la Italia urbana en estas generaciones se organizan –al estilo de la de Elcano, como he señalado más arriba– como grupos parentales en los que se distribuyen los roles de sus integrantes; los de los varones, de manera muy precisa. Todos trabajan en red para acrecentar la fama y prosperidad del linaje, de cuyas ventajas todos se benefician. Este reparto de roles incluye la mercadería, el notariado, las carreras administrativas o eclesiásticas. En este ecosistema familiar y

⁹¹ Cf. sobre la familia Pigafetta los estudios de la experta vicentina M. Petrizzelli, particularmente el magnífico trabajo, definitivo en lo que se refiere a la familia, Petrizzelli 2006, 54-63 resume lo que se sabe de Antonio.

⁹² Se le supone hijo de primer matrimonio de su padre, pero en los roles y en el libro del sueldo se dice hijo de Anzola, que es la segunda. Ref. Petrizzelli 2006. Esto retrasaría la fecha de su nacimiento y le rejuvenecería, algo que no gusta a los que se han ocupado de él.

⁹³ Ref. sobre Pomponazzi, Martin, Pine 1986.

⁹⁴ Ref. Pigafetta 1995, 12-13.

⁹⁵ Ref. Masetti 2014.

parental, en la Italia de Pigafetta la Orden de san Juan de Jerusalén (Malta) ofrece a estas elites, además de una identidad y una posición económica, un *cursus honorum* privilegiado: servicio militar, defensa de la fe y carrera socio-profesional de prestigio, mezcla de milicia y diplomacia⁹⁶.

Al regreso de su viaje, Antonio ingresará en san Juan, en el Priorado de Venecia, que es su entorno natural, lo que es un dato muy revelador en referencia a lo que digo. Ingreso al que, por cierto, a falta de datos sobre su vida, se le ha otorgado gran relevancia, a pesar de lo impreciso de su fecha. Creo que es razonable suponer que su experiencia constituye un activo de gran valor para una Orden en situación crítica en este momento, abandonada Rodas, después de un asedio épico, el 1 de enero de 1523. Lo más probable es que, según era la costumbre en san Juan, obtuviera el hábito en 1523, y en 1524 hiciera las pruebas de nobleza de ingreso, como consta por minuta del Gran Maestre de 22.10.1524⁹⁷.

Como él mismo cuenta –y suele tenerse por cierto–, recorre media Europa a la búsqueda de editor, es decir, de patrono que asuma los gastos de la imprenta⁹⁸. Dice que fue a Valladolid desde Sevilla, y que entregó su texto al emperador. Pero no un texto indeterminado, sino un diario:

[...] apresentai a la sacra magestà de don Carlo non oro né argento, ma cose da essere assai apreciati da un simil signore. Fra le altre così li detti uno libro scripto de mia mano de tucte le cose passate de giorno in giorno nel viaggio nostro.

Diario que nunca se ha encontrado, pero cuya estructura se rastrea en los manuscritos conservados, por lo que hay que suponer que sirvió de base para su relato.

Será nuevamente su antiguo patrono Chiericati quien acuda a su auxilio. Se mueve entre Mantua, Vicenza y Roma, donde por fin Clemente VII se interesa por su trabajo. Otra vez el viejo cardenal de Medicis, con el que

⁹⁶ Hay una extensísima bibliografía sobre esta cuestión, que es uno de los temas clásicos de la historiografía italiana. El trabajo fundamental sigue siendo el de Spagnoletti 1988. Un caso similar al de Vicenza, en Pazzagli 1996.

⁹⁷ Ref. Pettrizzelli 2006, 359. El rol de sanjuanistas de Pozzo induce a error. Pigafetta está inscrito como Comendador de Norcia con fecha 3 de octubre de 1524. Ref. Pozzo 1738, 74-75. Pero, como es sabido, cuando presenta su opúsculo al Senado veneciano, en noviembre de 1523, es citado ya como sanjuanista.

⁹⁸ Tenemos pocos detalles nuevos sobre estas peripecias, la mayor parte de ellos editados ya por Da Mosto 1898. Ref. el resumen citado de Pettrizzelli 2006, y la cronología (62-63); así mismo el repaso biográfico de las ediciones de Pozzi 1994 y Canova 1999.

nos hemos encontrado ya en repetidas ocasiones, y que viene a resultar una suerte de fortuito e ignorado patrono en toda esta historia.

La redacción definitiva de su relato va dedicada, finalmente, al gran Maestre de San Juan de Jerusalén, Philippe Villiers de l'Isle Adam. Es natural, pues es esta Orden la única institución que al atiende sus demandas.

Con esa dedicatoria se editará en París una versión francesa de su texto por el conocido tipógrafo Simón de Colines, aunque sin fecha. Se imprime entre 1526-36, que es el año de la edición romana –traducción de esta de París– a la que me he referido más arriba, que forma un único opúsculo junto con la traducción, también italiana, de Transilvano. Esta edición es, más bien, una “interpretación”⁹⁹, en la que el traductor-autor, J. F. Fabre, se refiere siempre a Pigafetta en tercera persona, concluyendo su texto: «Cy finit lextiaict dudict liure translate de Italien en Francois».

Lo que sabemos de la participación de Pigafetta en la hazaña colectiva es lo que él, de un modo u otro, quiere que sepamos.

No creo necesario insistir en que el vicentino ha sido maltratado por una historiografía miope empeñada en tratar su texto como una especie de relación de sucesos, que nunca fue, y no como un relato de autor nacido de la fascinación de lo que ve y descubre. Y escrito en el contexto de la literatura italiana de la época: a medio camino entre la autobiografía¹⁰⁰ y el memorial, fiel intérprete de un género literario particular, el de la *literatura de viajes*¹⁰¹ que se abre camino desde hace años. De una literatura que está evolucionando a la lengua común –en la que escribe el vicentino, a diferencia de Transilvano o Anghiera– y cuyo horizonte es la imprenta.

Esto es, Pigafetta no escribe para sí, menos para el emperador u otros posibles patronos; redacta, trabaja y modifica un texto para ser publicado, incentivado, además, por el deseo del hombre renacentista de ser recordado. Lo había dicho ya Vespuccio¹⁰², refiriéndose a uno de sus textos: «quando staró di riposo, mi possa in essa ocupare per lasciare di me dopo la

⁹⁹ Con estas versiones llenas de errores, además de mutiladas, comienza la atribulada historia del texto de Pigafetta. Los detalles en Canova 1999, 49-63.

¹⁰⁰ Ref. el magnífico estudio de Genovese 2009.

¹⁰¹ Ref. Formisano 1996; así mismo los diferentes trabajos editados en el volumen de actas citado Pinto 2014, en el que se cita la bibliografía precedente. Para el ámbito peninsular, quien, desde mi punto de vista, mejor ha interpretado estos textos es Soler 2015.

¹⁰² Las similitudes entre lo sucedido con Vespuccio y lo que sucede con Pigafetta, y la manera frecuentemente inadecuada en que han sido tratados es un tema de estudio muy interesante. En este sentido, es magnífico el libro de Caraci 2007. Así mismo, Chegal 2014.

morte qualche fama»¹⁰³. Así se expresa Pigafetta en el proemio: «potessero parturirmi qualche nome apresso la posterità»¹⁰⁴.

Se busca notoriedad, dejar *memoria de sé*, pero para un determinado público:

L'importante era assecondare il gusto dei lettori... persone di assai mediocre cultura, molto curiose riguardo alle novità... orgogliose di appartenere a una civiltà "superiore".¹⁰⁵

¿Conserva realmente las notas diarias de su viaje? Así lo afirma cuando se refiere a la demanda recibida de Clemente VII en 1524, «che gradita cosa le avrei fatta copiando le note da me serbate». Algo similar afirma en su solicitud al senado veneciano en 1523: que ha «composto un libretto de tutto el ditto viazo».

Es joven, y la ocasión es perfecta para cimentar una carrera profesional, de quien, no lo olvidemos, acaba de adquirir (1524) la calidad de Comendador de San Juan de Jerusalén; un título muypreciado en la *koiné* aristocrática de la que forma parte por sus orígenes. Que, por cierto, le arrima a su admirado Comendador Magallanes.

Creo que es preciso indagar sobre las claves de lectura adecuadas para el texto del vicentino. Él mismo nos da algunas pistas. Pigafetta se mueve entre el relato memorial y la evocación autobiográfica; y, a todas luces, sus referencias se sitúan en el sistema literario italiano, un laboratorio en el que se están ensayando las bases de géneros nuevos, «che, alla prova della stampa, e con l'ingresso del volgare, stava mutando le propie gerarchie... [y] spianó la strada alla cristallizzazione di forme e generi nuovi quali il saggio, il romanzo e l'autobiografia»¹⁰⁶.

Tengo la sospecha de que el vicentino no cerró, por así decirlo, un texto definitivo. Se conservan diferentes versiones, reflejo de un trabajo evolutivo de creación-corrección. Textos que mantienen una estructura similar, pero cuyos 4 ejemplares conocidos incorporan numerosas variantes¹⁰⁷.

Los textos impresos incorporan un dato casi irrelevante que, sin embargo, a mí me resulta significativo: en la versión impresa de Paris (y

¹⁰³ Ref. Caraci 2007, 165; *Lettera a Lorenzo di Pierfrancesco dei Medici*, de 1502.

¹⁰⁴ Edición de Canova 1999, 159.

¹⁰⁵ Ref. Caraci 2007, 177.

¹⁰⁶ Ref. Genovese 2009, 44.

¹⁰⁷ La edición de Canova 1999 es un minucioso trabajo que recoge estas variantes. Este análisis filológico permite asegurar que el ejemplar de la Biblioteca Ambrosiana (Milán) es la versión más fidedigna de un texto más elaborado, quizás el definitivo.

romana de 1536), se produce una corrección o baile de fechas en relación al día de llegada, que no tendría ningún sentido. En la edición de Transilvano el texto no se toca y se mantiene el día 6. Pero en la de Pigafetta se señala como fecha de llegada, al final del texto, el 7 de septiembre, pero se encabeza este en la francesa con el día 8 como fecha definitiva y en la italiana con el 7. En todos los manuscritos, figura la fecha, fruto de la conocida confusión de un día, el 6 de septiembre. Debía de tratarse de una referencia a la que se le daba importancia, y por eso es inestable y se va ajustando. ¿Quién y cuándo la corrige?

8. Epílogo

Mi relato concluye aquí. En un ambiente algo desilusionado.

¿Por qué digo esto? Porque los objetivos y expectativas inmediatas de los supervivientes se van a frustrar.

En primer lugar, la difusión de la noticia se hará al margen de los protagonistas, probablemente porque ni tienen un patrono que defienda sus intereses, ni, al estilo de otros célebres navegantes como Vespuccio o el mismo Colón, carecen del talento y las destrezas comunicadoras necesarias para protagonizar también el relato y su transmisión¹⁰⁸. Máxime en un entorno como el suyo, en el que la literatura de viajes es un producto de alto interés.

Y, por otra parte, en este ‘encuentro’ cortesano, en el que sabemos que son tenidos por rústicos, los marinos no pueden sentirse más que fuera de lugar, en un ambiente que, sin duda, ni estiman ni comprenden.

En segundo lugar, tampoco obtienen el premio que reclaman. O no lo obtienen de la manera que desean. Pigafetta no tiene ningún éxito con la oferta de edición de su relato. Y, de hecho, desaparece de la documentación castellana, como ya he comentado.

Los marinos tienen que esperar varios meses para obtener las mercedes que solicitan: rentas y armerías o aumentos de armerías; estas últimas, prometidas por el emperador, en la larga batería de alicientes que ofrece para animar el enrolamiento, por cédula de 5 de mayo de 1519¹⁰⁹.

El 5 de noviembre, con toda probabilidad, Elcano presenta al emperador, a través de Cobos, una solicitud personal de mercedes, que se consideraba perdida y apareció en su archivo personal, citado al inicio de este estudio: nombramientos en armadas futuras, mercedes para parientes (que

¹⁰⁸ Ref. al respecto Pettegree 2014, 79-85.

¹⁰⁹ AGI, Contratación, 5090, Libro 4, fl. 14 r.; CGTF 1918-1923, II: 40-41 [n. 70].

no son tales), un hábito de Santiago «conforme e como lo dio a Fernando Magallanes». Todas ellas rechazadas y respondidas al margen del documento¹¹⁰.

El relato inmediato de la circunnavegación margina e ignora a los supervivientes, Elcano y sus compañeros. Por motivos que, desde mi punto de vista, convendría repensar, huyendo de la banal y socorrida supuesta animadversión, por ejemplo, de Pigafetta por Elcano. Que podría ser, pero me parece insustancial.

Tiene que pasar un tiempo hasta que la hazaña comience a divulgarse. De otra manera y para un público lector que prefiere la lengua romance. Es un cambio de escenario que va a propiciar el éxito de diferentes autores que, curiosamente, forman también una red de corresponsales que se estiman y crean vínculos afectivos, amigos que se intercambian textos propios y ajenos, noticias y novedades literarias, hasta el punto de llegar, en algún caso, a hacer negocios en Indias (1537)¹¹¹. Es el caso del veneciano Giovanni Battista Ramusio (1485-1557)¹¹², uno de los más eminentes cosmógrafos del siglo XVI, y del español Gonzalo Fernández de Oviedo (1478-1557), Cronista de Indias desde 1532; en cuyo círculo operan figuras de primera línea, como Andrea Navagero, embajador en España, o el célebre humanista Pietro Bembo.

Ramusio edita la que se considera la *vulgata* del texto de Pigafetta¹¹³, y Fernández de Oviedo publica en 1557¹¹⁴ el primer relato detallado en castellano sobre la circunnavegación, de la que no había dado más que unas referencias en su *Historia general y natural de las Indias*.

Oviedo, como él mismo afirma, tiene a su disposición archivos y expedientes para escribir su texto, pero, leído atentamente, no aporta, realmente, datos muy diferentes a los que hoy tenemos. Su valor y enorme interés residen, paradójicamente, en la importancia de la transmisión oral. Trató continuamente a Elcano, y afirma con rotundidad:

[...] en lo de suso yo he seguido la relación que Juan Sebastian del Cano me dio, que es aquel capitán que bolvió a España con la nao Victoria.

¹¹⁰ He analizado los detalles en Aguinagalde 2019, donde edito el documento.

¹¹¹ Los detalles de todo ello en Donattini 1980.

¹¹² Ref. Ramusio 1978-1988, II: 837.

¹¹³ Ref. sobre la obra de Ramusio el estudio de Romanini 2007, en el que se desarrolla un importante análisis filológico sobre su obra. Así mismo Horodowich 2018.

¹¹⁴ Cf. Fernández de Oviedo 1557: IXr [cap. I].

Porque, en lo demás, como minucioso cronista que es, reconoce que «quasi la misma relación que yo sigo escriuio el bien enseñado secretario de Cesar llamado Maximiliano Trassiluano al cardenal Salzeburgense; y por tanto acabaré la relación del dicho Juan Sebastian del Cano y, después della dire algunos pasos notavles que dize el Pigafetta que me paresce que no se deuen dexar en silencio».

Elcano evoluciona desde su vuelta en 1522. Aprende a capitalizar su prestigio, obtiene diferentes mercedes en 1523, y estará asociado, de una manera u otra, a las empresas de Indias. Acude a las negociaciones de Badajoz-Chelvas de 1524, y el 25 participa de manera activa en la armada de Loaysa, la segunda que va a la especiería, y en la que fallece.

Una experta italiana ha sintetizado de manera brillante estas vidas dedicadas al mar:

[...] il prezzo da pagare per tanta coraggiosa intraprendenza e tanto spirito di avventura era, però, quello di un talento che si spendeva in una sola vita, difficile a capitalizzarsi e soprattutto a dinastizzarsi. Un talento che, diversamente del capitale sociale.... era piú arduo a trasmettersi... l'arte del navigare era una moneta che si consumava lontano della città di origine e rischiava di esaurirsi a via di impiegarla.¹¹⁵

¹¹⁵ Ref. Tripodi 2014, 128.

Bibliografía

- AGUINAGALDE, Francisco Borja. 2017. “El Archivo personal de Juan Sebastián de Elcano (1486-1526), marino de Guetaria”. In *In Medio Orbe (II): Personajes y avatares de la I Vuelta al Mundo*, ed. Manuel J. Parodi Álvarez, 65-94. Sevilla: Junta de Andalucía; Ayuntamiento de Sanlúcar de Barrameda.
- AGUINAGALDE, Francisco Borja. 2018. “La Guetaria de Juan Sebastián de Elcano. Una encuesta genealógica y de cartografía social (1430-1530)”. In *Primus circumdedisti me. Claves de la primera globalización*, ed. Carlos Martínez Shaw, 125-150. Madrid: Ministerio de Defensa.
- AGUINAGALDE, Francisco. Borja. 2019. “Las dos “cartas” que escribió el capitán Juan Sebastián de Elcano a su regreso”. In *La primera vuelta al mundo. Edición conmemorativa del V Centenario del viaje de Magallanes y Elcano, 1519-2019*, ed. Juan Gil et al., 145-176 y 232-234. Madrid: Taberna Libraria.
- ALMAGIÀ, Roberto. 1936. “Intorno a quattro codici fiorentini e ad uno ferrarese dell’erudito veneziano Alessandro Zorzi”. *La Bibliofilia* XXXVIII: 313-347.
- ANGHIERA, Pedro Mártir de. 1530a. *De Orbe novo decades*. Alcalá de Henares: Miguel de Eguía.
- ANGHIERA, Pedro Mártir de. 1530b. *Opus Epistolarum*. Alcalá de Henares: Miguel de Eguía.
- ANGHIERA, Pedro Mártir de. 1953-1957. *Epistolario*, ed. / trad. José López de Toro [Documentos para la Historia de España, tomos IX a XII]. Madrid: Góngora. 4 vols.
- AVONTO, Luigi. 1981. *Mercurino Arborio di Gattinara e l’America. Documenti inediti per la storia delle Indie nuove nell’archivio del gran cancelliere di Carlo V*, Vercelli: Società Storica Vercellese.
- BALDELLI, Giovanni Battista (ed.). 1827. *Il milione di Marco Polo: testo di lingua del secolo decimoterzo ora per la prima volta pubblicato ed illustrato* – Vol. I. Firenze: Giuseppe Pagani, 1827.
- BERCHET, Guglielmo (ed.). 1892. *Fonti italiane per la storia della scoperta del nuovo mondo*. Roma: Il Ministero della Pubblica Istruzione. 2 vols.
- BERNABEU, Salvador. 2018. “La primera circunnavegación del mundo. Tragedia humana y triunfo de una empresa imposible (1519-1522)”. In *La vuelta al mundo de Magallanes-Elcano. La aventura imposible 1519-1522*, ed. María Dolores Higuera Rodríguez, 53-89. Barcelona: Lunweg.
- BETHENCOURT, Francisco, y Florike Egmond (eds.). 2007. *Cultural Exchange in Early Modern Europe – Vol. III: Correspondence and Cultural Exchange in Europe, 1400-1700*. Cambridge: Cambridge University Press.

- BRODY, Ervin. C. 1970. "Spain and Poland in the age of the renaissance and the baroque: a comparative study". *The Polish Review* 15 (4): 86-105.
- BROWN, Rawdon. (ed.). 1865. *L'archivio di Venezia, con riguardo speciale alla storia inglese*. Venezia; Torino: G. Antonelli e L. Basadona.
- BROWN, Rawdon. (ed.). 1869. *Calendar of Papers and Manuscripts Relating to English Affairs Existing in the Archives and Collections of Venice, and in the Libraries of Northern Italy* – Vol. III. London: Longmans, Green, Reader and Dyer.
- CANOVA, Andrea, ed. 1999. *Relazione del primo viaggio attorno al mondo*, Padova: Antenore.
- CARACI, Ilaria Luzzana. 2007, 'Per lasciare di me qualche fama'. *Vita e viaggi di Amerigo Vespucci*. Roma: Viella.
- CASTRO, Xavier (ed.). 2018. *Le voyage de Magellan, 1519-1522: La relation d'Antonio Pigafetta*. Paris: Éditions Chandeigne.
- CASTRO, Xavier, Jocelyne Hamon, y Luís Filipe Thomaz, eds. 2007. *Le voyage de Magellan: La relation d'Antonio Pigafetta et autres témoignages*. Paris: Éditions Chandeigne. 2 vols.
- CHEGAL, V. 2014. "Amerigo allo specchio della critica moderna. I riflessi di 500 anni di ricerca storica, geográfica e letteraria". In *Vespucci, Firenze e le Americhe. Atti del Convegno di studi (Firenze 22-24 novembre 2012)*, ed. Giuliano Pinto, Leonardo Rombai y Claudia Tripodi, 285-299. Firenze: Leo Olschki.
- CHEMELLO, Andrea. 1996. "Introduzione". In A. Chemello (ed.), *Antonio Pigafetta e la letteratura di viaggio nel Cinquecento*, 8-23. Verona: Cierre edizioni.
- CHEMELLO, Andrea. (ed.) 1996. *Antonio Pigafetta e la letteratura di viaggio nel Cinquecento*. Verona: Cierre edizioni.
- CICOGLIA, Emmanuele A. *Delle iscrizioni veneziane* – Vol. II. Venezia: Giuseppe Orlandelli.
- CGTF 1918-1923 = COMPAÑIA GENERAL DE TABACOS DE FILIPINAS (ed.). 1918-1923. *Colección general de documentos relativos a las islas Filipinas existentes en el Archivo de Indias de Sevilla*. Barcelona: Tipografía de la Viuda de Luis Tasso. 5 vols.
- DONATTINI, Massimo. 1980. "Giovanni Battista Ramusio e le sue "Navigationi". Appunti per una biografia". *Critica Storica* 17: 55-100.
- FERNÁNDEZ DE NAVARRETE, Martín (ed.). 1825-1837. *Colección de los viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles desde fines del siglo XV*. Madrid: Imprenta Nacional. 5 vols. [2ª edición, Buenos Aires 1945-1946].
- FERNÁNDEZ DE NAVARRETE, Martín (ed.). 1842. *Colección de Documentos Inéditos par la Historia de España* – Vol. I. Madrid: Imprenta de la Viuda de Calero.

- FERNÁNDEZ DE OVIEDO, Gonzalo. 1557. *Libro XX de la segunda parte de la general historia de las Indias*. Valladolid: Francisco Fernández de Córdoba.
- FONTÁN, Antonio., y J. Axer, eds. 1994. *Espanoles y polacos en la Corte de Carlos V. Cartas del embajador Juan Dantisco*. Madrid: Alianza Universidad
- FORMISANO, Luca. 2014. “La compilazione di viaggi di Alessandro Zorzi. Firenze, Biblioteca Nazionale Centrale, B. R. 233-236”. In *Vespucci, Firenze e le Americhe. Atti del Convegno di studi (Firenze 22-24 novembre 2012)*, ed. Giuliano Pinto, Leonardo Rombai y Claudia Tripodi, 441-456. Firenze: Leo Olschki.
- FORMISANO, Luca. 2015. “La scrittura di viaggio come “genere” letterario”. In A. Chemello (ed.), *Antonio Pigafetta e la letteratura di viaggio nel Cinquecento*, 25-45. Verona: Cierre edizioni.
- FRAGNITO, Gigliola. 1988. *Gasparo Contarini. Un magistrato veneziano al servizio della Cristianità*. Firenze: Olschki.
- FROST, Robert. 2015. *The Oxford History of Poland-Lithuania – Vol. I: The making of the Polish-Lithuanian Union, 1385-1569*. Oxford: Oxford University Press.
- GAFFAREL, Paul, y Abbé Louvot (eds.). 1885. *Lettres de Pierre Martyr Anghiera relatives aux découvertes maritimes des espagnols et des portugais*. Paris: Institute Géographique de Paris.
- GAVRILOVIC, Stoyan. 1965. “Documents in the Archives of Ragusa on Magellan’s Voyage”. *The Hispanic American Historical Review* 45: 595-608.
- GENOVESE, Gianluca. 2009. *La lettera oltre il genere. Il libro li lettere, dall’Aretino al Doni, e le origini dell’autobiografia moderna*. Roma; Padova: Antenore.
- GIL, Juan. 2019a. “La propuesta de Magallanes y Faleiro y el apresto de la armada”. In *La primera vuelta al mundo. Edición conmemorativa del V Centenario del viaje de Magallanes y Elcano, 1519-2019*, ed. Juan Gil et al., 17-38. Madrid: Taberna Libreria.
- GIL, Juan. 2019b. “El rol del viaje” en *La primera vuelta al mundo*. In *La primera vuelta al mundo. Edición conmemorativa del V Centenario del viaje de Magallanes y Elcano, 1519-2019*, ed. Juan Gil et al., 39-79. Madrid: Taberna Libreria.
- GLEASON, Elisabeth G. 1993. *Gasparo Contarini. Venice, Rome and Reform*, Berkeley: University of California Press.
- GÓMEZ GÓMEZ, Margarita. 2012. “Secretarios y escribanos en el gobierno de las Indias. El caso de Juan de Samano”. *Revista de Historia del Derecho* 43: 30-63.
- HARRISSE, Henry. 1866. *Bibliotheca Americana Vetustissima. A Description of Works Relating to America, Published Between 1492 and 1551*. New York: Geo. P. Philes.
- HEADLEY, John. 1983. *The Emperor and his Chancellor: a Study of the Imperial Chancery under Gattinara*, New York: Cambridge University Press.

- HERRERA, Antonio. 1601. *Historia general de los hechos de los Castellanos en las Islas y Tierra Firme del mar Océano que llaman Indias Occidentales*. 4 vols. Madrid: Imprenta Real.
- HORODOWICH, Elisabeth. 2018. *The Venetian Discovery of America. Geographic Imagination and Print Culture in the Age of Encounters*, Cambridge: Cambridge University Press.
- KENISTON, Hayward. 1980. *Francisco de los Cobos, secretario de Carlos V*. Madrid: Castalia.
- LADERO QUESADA, M. A. 2010. *Ejércitos y armadas de los Reyes Católicos. Nápoles y el Rosellón, 1494-1504*. Madrid: Real Academia de la Historia.
- LÓPEZ BELTRÁN, María Teresa. 2003. “Vascos y navarros en el reino de Granada en la época de los Reyes Católicos (Málaga, 1487-1518)”. *Baetica. Estudios de Arte, Geografía e Historia* 25: 475-504.
- LOYOLA, Sancti Ignatii de. 1903. *Epistolae et Instructiones – Monumenta Ignatiana*, Vol. I. Madrid: Gabriel López del Horno.
- MASETTI, Carla. “L’immagine del nuovo mondo nelle xilografie delle lettere a stampa vespuciane”. In *Vespucci, Firenze e le Americhe. Atti del Convegno di studi (Firenze 22-24 novembre 2012)*, ed. Giuliano Pinto, Leonardo Rombai y Claudia Tripodi, 183-216. Firenze: Leo Olschki.
- PAZZAGLI, Carlo. 1996. *Nobiltà civile e sangue blu. Il patriziato volterrano alla fine dell’età moderna*. Firenze: Leo Olschki.
- PEREZ, Joseph. 1977. *La Revolución de las Comunidades de Castilla (1520-1521)*. Madrid: Siglo XXI.
- PETTEGREE, Andrew. 2014. *The invention of news. How the world came to know about itself*, New Jersey: Yale University Press.
- PETRIZZELLI, Michela. 2006. *‘Il n’est rose sans épine’. Studi sulla nobile famiglia Pigafetta*. Vicenza: Instituzione Biblioteca Civica Bertoliana.
- PIEPER, Renate. 2001. “Cartas, avisos e impresos: los medios de comunicación en el imperio de Carlos V”. In *Carlos V y la quiebra del humanismo político en Europa (1530-1558)*, Vol. IV, ed. J. Bravo Lozano y C. J. de Carlos, 431-441. Madrid: Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V.
- PIEPER, Renate. 2016. “News from the New World: Spain’s monopoly in the European Network of Handwritten Newsletters during the Sixteenth Century”. In *News Networks in Early Modern Europe*, ed. Johad Raymond, Noah Moxham, 495-511. Leiden; Boston: Brill.

- PINE, Martin L. 1986. *Pietro Pomponazzi. Radical philosopher of the Renaissance*. Padova: Antenore.
- POZZI, Mario (ed.). 1994. *Il primo viaggio intorno al mondo di Antonio Pigafetta*. Vicenza: Neri Pozza. 2 vols.
- POZZO, Bartolomeo del. 1738. *Ruolo generale de Cavalieri Gerosolimitani ricevuti nella Veneranda Lingua d'Italia*. Torino: Insegna de S.Teresa de Gesù.
- RAMUSIO, Giovanni Battista. 1978-1988. *Navigazioni e viaggi*, ed. Marica Milanese. Turim: Einaudi.
- RILL, Gerhard. 2003. *Fürst und Hof in Österreich – Band 2: Gabriel von Salamanca, Zentralverwaltung und Finanzen*. Viena: Böhlau Verlag.
- RIVERO, Manuel. 2005. *Gattinara: Carlos V y el sueño del Imperio*. Madrid: Silex.
- RODRÍGUEZ VILLA, Antonio. 1903-1905. *El emperador Carlos V y su corte según las cartas de Don Martín de Salinas*. Madrid: Establecimiento Tipográfico de Fortanet.
- ROLET, Anne, y Stephane Rolet. 2011. “De la quête d’Orphée à la naissance d’Athena, sous le regard de la Divina Sophia: essai d’interpretation symbolique du décor de façade du palais de Maximilien Transsylvain à Bruxelles”. *Humanistica Lovaniensia* 60: 161-193.
- ROMANINI, Fabio. 2007. “Se fussero più ordinate, e meglio scritte...”. *Giovanni Battista Ramusio correttore ed editore delle ‘Navigationi et viaggi’*. Roma: Viella.
- SANDOVAL, Prudencio de. 1681. *Historia de la vida y hechos del Emperador Carlos V*, Amberes: Geronimo Verdussen, 2 vols.
- SANUDO, Marin. 1879-1902. *I Diarii di Marino Sanuto, 1496-1533*, ed. Rinaldo Fulin et al. Venezia: F. Visentini.
- SCHMELLER, Johann Andreas. 1844. *Ueber einige ältere handschriftliche Seekarten*. München: Bayerische Akademie der Wissenschaften.
- SOLER, Isabel. 2015. *El sueño del rey. Viajes y mesianismo en el Renacimiento peninsular*. Barcelona: Acantilado.
- SPAGNOLETTI, Angel Antonio. 1988. *Stato, aristocrazia e Ordine di Malta nell’Italia moderna*. Roma: École Française de Rome; Università de Bari.
- TORIBIO MEDINA, José. 1920. *El descubrimiento del Océano Pacífico. Hernando de Magallanes y sus compañeros*. Santiago de Chile: Imprenta Elzeviriana.
- TORRE, Antonio de la. 1960. *Documentos sobre relaciones internacionales de los Reyes Católicos*, Vol. V. Barcelona: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- TRANSILVANO, Maximilano. 1536. “Epistola di Massimiliano Transilvano”. In *Il viaggio fatto da gli spagnuoli a torno a’l mondo* [ed. Giovanni Battista Ramusio]. Venezia: s.e.

- TRIPODI, Claudia. 2014. "Mercanti scrittori, mercanti viaggiatori tra città e famiglia: Firenze e le famiglie Vespucci, da Empoli, Corsali, da Verrazzano". In *Vespucci, Firenze e le Americhe. Atti del Convegno di studi (Firenze 22-24 novembre 2012)*, ed. Giuliano Pinto, Leonardo Rombai y Claudia Tripodi: 123-139. Firenze: Leo Olschki.
- VOCHT, H. de. 1928. *Litterae virorum eruditorum ad Franciscum Craneveldium (1522-1528)*. Louvain: Librairie Universitaire.
- ZORZANELLO, Pietro. 1967. *Manoscritti delle biblioteche d'Italia*, Vol. LXXXVII. Firenze: Leo Olschki.
- ZORZI, Mateo. 1897. *La Libreria di San Marco, Libri, lettori, società nella Venezia dei Dogi*. Venezia: Mondadori.